

# Antonio Mira de Amescua

## EL EJEMPLO MAYOR DE LA DESDICHA

This edition of the play is intended to be a reliable edition but is, under no circumstances, to be considered as a thorough critical edition complete with variant readings, extensive notes, nor any of the valuable expository discussion that is usually found in such. Those who would like to study the play or to comment on it with greater security than can be claimed for this electronic edition should refer to the autograph manuscript, dated in July 1625, that is found in the Biblioteca Nacional in Madrid (R-112) upon which this edition is based. There is a modern edition of the work, prepared by Angel Valbuena Prat (Madrid: Espasa-Calpe, 1957) that is valuable for the introduction and notes though the text is marred by inaccuracies.

*El ejemplo mayor de la desdicha* has also been the subject of many studies that have been published since this edition was prepared. These items may be identified by reference to the valuable "Bibliography on the Comedia" published each fall in the *Bulletin of the Comediantes*.

**Vern G. Williamsen**  
**November 6, 2001**

# EL EJEMPLO MAYOR DE LA DESDICHA

## ANTONIO MIRA DE AMESCUA

### Personas que hablan en ella:

BELISARIO  
JUSTINIANO, Emperador  
ALBERTO  
FLORO  
FABRICIO  
NARSÉS  
FILIPO  
CRIADO  
TEODORA, Emperatriz  
ANTONIA, Patricia  
MARCIA  
CAMILA

### ACTO PRIMERO

*Salen por una puerta, al son de cajas, BELISARIO, FLORO, FABRICIO. Por otra LEONCIO, de peregrino*

FLORO:                    Como tus hechos divinos  
son asombro de la muerte,  
todos han salido a verte.  
Ciudades son los caminos.  
5                    Los riscos y árboles son  
miradores, donde están  
pasmados, hombres que dan  
ojos a la admiración.  
10                    En el vulgo incierto y vario  
cada cual está diciendo:  
«¡Válgame Dios, que estoy viendo  
al valiente Belisario!»

BELISARIO:            Alabar sin ocasión  
es de necios, no es de sabios.  
15                    Las lisonjas son agravios  
para el prudente varón.  
                          Habla menos y obra más.

FLORO:                    Lisonjeros hay valientes  
y en la guerra serví.

20 BELISARIO: Mientes.  
 FLORO: Algún día lo verás.  
 LEONCIO: (Dicha ha dado la ocasión;  
 si le mato la tendré,  
 aunque en esta ocasión sé  
 que es temeraria intención.) *Aparte*  
 25 Capitán, tú que has ganado  
 los reinos que el Ganges ven,  
 manda que limosna den  
 a este mísero soldado.  
 30 BELISARIO: ¿A un hombre le oigo decir  
 «soldado y mísero» cuando  
 de Persia vengo triunfando?  
 No lo podrá consentir  
 la piedad que yo profeso.  
 ¿Dónde servisteis, soldado?  
 35 LEONCIO: (En estando descuidado  
 este puñal le atravieso.) *Aparte*  
 Con Leoncio el general  
 en las guerras de Asia.  
 BELISARIO: Fue  
 gran capitán.  
 40 LEONCIO: Hoy se ve  
 desterrado, pobre y tal,  
 que lástima le ha tenido  
 el que envidia le tenía.  
 Su fortuna fue la mía.  
 Por seguirle me he perdido.  
 45 (Cuando limosna me dé,  
 teñiré en sangre el puñal.) *Aparte*  
 BELISARIO: Leoncio ha sido leal  
 como desdichado fue.  
 50 Envidias le han desterrado,  
 mas ya que a la corte vengo,  
 dicha y favor le prevengo.  
 ¡Vive Dios, que perdonado  
 será del emperador!  
 55 De mis victorias no espero  
 otro premio; sólo quiero  
 sus mercedes y favor  
 para Leoncio, y así  
 éste será mi trofeo.  
 Mucho su amistad deseo.  
 60 Años ha que no le vi,  
 y vos, que fuisteis soldado  
 de buen capitán, tomad.

*Dale una cadena*

65 LEONCIO: No tenga necesidad  
quien a mis pies ha llegado.  
(¿Qué es aquesto, cielos? ¿Quién  
se puede atrever a un hombre  
que merece inmortal nombre,  
valiente y hombre de bien?  
70 ¿Cómo podrá mi crueldad  
dar a Belisario muerte,  
si en sí tiene un peto fuerte  
de virtud y de piedad?  
¡Vive Dios!, que aunque me ordena  
75 que muerte le dé Teodora,  
ha de perdonarme agora.  
Prisión es esta cadena.)  
Tu esclavo soy, general,  
columna gallarda y fuerte  
del imperio. Dame muerte

*Aparte*

*Arrójale el puñal a los pies*

80 con este mismo puñal.  
A tus pies llegué traidor,  
y lealtad me has enseñado.  
De clemencia está armado.  
Mal te ofenderá el rigor  
85 de los hombres. Si he venido  
a matar, pague el pecado  
del haberlo imaginado  
y del haberlo emprendido.  
Porque a delito tan fuerte  
90 aun no hay pena establecida;  
poca pérdida es la vida,  
pequeño mal es la muerte.  
FABRICIO: ¡Muera el traidor!  
FLORO: ¡Muera digo!  
BELISARIO: Dejadle, que ese rigor  
95 no es dar la muerte a un traidor,  
sino matar a un amigo.  
Mucho pierdo en él si muere.  
Cuando matarme quería  
esa pena merecía;  
100 no agora que ya no quiere.  
Pues bien de mí ha recibido

y él reconociendo ya  
su obligación, claro está  
que ha de ser agradecido.

105 Si éste después de obligado  
darme la muerte quisiera,  
pena inmortal mereciera,  
pero si ya ha confesado,  
110 arrepentido su error  
y a mi amistad no es ingrato,  
claro está que si le mato  
vengo yo a ser el traidor;  
y seré más liberal  
115 si en esta opinión que digo  
de un contrario hago un amigo  
y de un traidor un leal.

Levanta.

LEONCIO: Una pena airada  
quisiera más, que comienza  
a matarme la vergüenza,  
120 y es muerte más dilatada.

Beso tus pies.

BELISARIO: ¿Por qué, di,  
me matabas?

LEONCIO: Fui mandado.

BELISARIO: ¿Quién mi muerte ha deseado?

LEONCIO: El secreto prometí  
125 y si agora te lo digo  
es hacer otra acción fea,  
y no es bien que traidor sea  
cuando llego a ser tu amigo.

BELISARIO: Sí; mas no sabiendo yo  
130 de quién me debo guardar  
siempre en peligro he de estar.  
Y aquél que no me avisó  
de mi daño, no es mi amigo.

LEONCIO: Yo me confieso obligado,  
135 y con el mismo cuidado  
has de estar si te lo digo.

Yo he de hacer que tú no mueras;  
tu vida he de defender,  
y así yo pretendo hacer  
140 lo que tú si lo supieras.

Callando cumplo conmigo;  
honrado en esto seré,  
y siendo honrado podré  
cumplir obrando contigo.

145 Tu guarda soy.  
 FLORO: ¿No es mejor,  
 sin que la ocasión se pierda  
 darle diez tratos de cuerda,  
 y que diga este traidor  
 quién te ha mandado matar?

150 BELISARIO: Yo, Floro, por muchos modos  
 tengo de hacer bien a todos,  
 y esto me habrá de guardar.  
 Su afrenta lleva consigo  
 quien mal al bueno desea;

155 haga yo bien siempre, y sea  
 quien quisiere mi enemigo.  
 FLORO: Tu misma virtud será,  
 que envidias te habrá causado.

BELISARIO: ¡Que el malo no es envidiado,  
 y el bueno siempre lo está!

160 LEONCIO: No es envidia, que es mujer  
 tu enemigo, si es verdad  
 que la envidia y la amistad  
 entre iguales ha de ser.

165 BELISARIO: ¡Mujer enemiga mía!  
 Ya más cuidado recibo,  
 que es animal vengativo  
 cuando obstinado porfía.  
 En todo tiene mudanza  
 su fácil naturaleza,  
 y sólo tiene firmeza  
 en el odio y la venganza.

170 ¡Ay, miserable pensión  
 de la vida! ¡Ay, hado fiero!  
 El triunfo y pompa que espero  
 es la rueda del pavón.

175 FLORO: ¿Una mujer desanima  
 tu valor?

BELISARIO: ¡Válgame Dios!  
 ¿Quién es ésta?

FLORO: Una de dos:  
 180 la emperatriz o su prima.  
 Claro está que es poderosa  
 la que te quiere ofender.

BELISARIO: Floro, cualquiera mujer  
 puede mucho si es hermosa.

185 Pero de esas dos ninguna  
 al discurso de mi vida  
 puede mover ofendida

la rueda de la Fortuna.  
 190 Antonia Patricia fue,  
 ¿cómo en esto no reparas?,  
 el altar en cuyas aras  
 el alma sacrificué.  
 Favorece mi cuidado,  
 195 mi mismo aumento desea.  
 ¿Cómo quieres que ella sea  
 la que mi muerte ha intentado?  
 FLORO: ¿Y la emperatriz Teodora?  
 BELISARIO: Es un ángel soberano,  
 200 y si provincias le gano  
 en los reinos del aurora,  
 si los reyes del oriente  
 pongo a sus pies, ¿qué ocasión  
 puede darle indignación?  
 FLORO: Si mi memoria no miente  
 205 y mi discurso no es necio,  
 no pensando que sería  
 emperatriz, te quería;  
 y hoy se venga del desprecio,  
 210 y porque a su prima amabas  
 con tal afecto y ardor  
 que llevado de este amor  
 sus favores no estimabas.  
 BELISARIO: No la amé, y en esto fundo  
 215 que no es su pecho tirano,  
 pues la amó Justiniano  
 y es emperatriz del mundo.  
 FLORO: Pues, Antonia será.  
 BELISARIO: No.  
 FLORO: ¿Por qué no si la mujer  
 220 siempre suele aborrecer  
 al mismo paso que amó?

*Suenan atabalillos*

FABRICIO: A recibirte ha salido  
 sin duda el emperador.  
 FLORO: ¡Grande bien!  
 FABRICIO: ¡Grande favor!  
 LEONCIO: (Pues que no soy conocido  
 225 quiero esperar hasta ver  
 si me consigue el perdón  
 Belisario. ¡Oh, gran varón,  
 inmortal habías de ser!)

*Aparte*

230 FLORO: Señor, el César entienda  
que en el guerra le serví.  
BELISARIO: Si tú me sirves a mí,  
merced te haré de mi hacienda.  
La del rey para el soldado  
solo se debe guardar.  
235 ¿Si no te vi pelear,  
cómo he de vertepreciado?  
FLORO: No ves siempre al que pelea.  
Muchos persianos maté.  
BELISARIO: Pues haz que el César te dé  
240 premios sin que yo lo vea.

*Sale el EMPERADOR, con acompañamiento. Suenan cajas*

EMPERADOR: ¡Belisario amigo!  
BELISARIO: El nombre,  
gran señor, de la amistad  
en sí contiene deidad;  
no se debe dar a un hombre.  
245 Proporción no ven contigo  
mis merecimientos, y hallo  
que en llamarme tu vasallo  
me honras más que en ser tu amigo.  
EMPERADOR: Más, Belisario, mereces.  
250 Dame los brazos.  
BELISARIO: Señor,  
a tus pies estoy mejor.  
EMPERADOR: La modestia miente a veces.  
¡Vive Dios!, que más quisiera  
255 ser yo tú que ser el dueño  
del mundo, reino pequeño,  
clima estrecho, corta esfera  
para tus méritos. Di,  
¿no es más saberlo ganar  
que acertarlo a gobernar?  
260 Tú no dependes de mí.  
Contigo traes el valor,  
ser te da tu mismo ser;  
pero yo te he menester  
para ser emperador.  
265 Reinos me ganas, y así,  
¡cuánto mejor me estuviera  
que yo provincias te diera  
que no el dárme las tú a mí!  
BELISARIO: Como tu deidad es mucha,

270 reflejos de luz nos da.  
EMPERADOR: ¿Persia es del imperio ya?  
BELISARIO: Sí, señor.  
EMPERADOR: Di, ¿cómo?  
BELISARIO: Escucha:

275 Cuando Persia, señor, las armas toma  
sin temer del imperio los blasones  
y la fatal violencia con que doma  
tigres en Asia, en Africa leones,  
con las invictas águilas de Roma  
rompieron tus gallardos escuadrones  
280 ondas de plata, arenas de granates  
en el rápido curso del Eufrates.

En Duras, que es de Persia la frontera,  
un fuerte fabricamos eminente  
que amenazó del sol la rubia esfera  
con el altivo ceño de su frente;  
285 émulo fue del Olimpo, y de manera  
admiró las provincias del oriente,  
que temieron que Júpiter quería  
fulminar desde allí su monarquía.

Nuestro ejército estaba dividido.  
290 Yo la mayor Armenia conquistaba  
cuando el persa feroz nos ha impedido  
el edificio, maravilla octava.  
La fábrica postró, y al gran ruido  
volvió del Tigris la corriente brava  
295 atrás, y en desiguales horizontes  
temblaron las columnas de los montes.

Babilonia gimió, y estremecida  
de ser cadáver ya tuvo recelo  
creyendo que a borrar la humana vida  
300 desataba sus máquinas el cielo.  
Yo que el estruendo, no de la caída,  
de la fama escuché, el trágico vuelo  
de aquel agravio me encendió de suerte  
que tembló de mi cólera la Muerte.

305 Como suele el halcón de la Noruega,  
si teme el trasmontar del breve día,  
darse prisa a cazar, y no sosiega  
hasta ver su rapante tiranía;  
temiendo la ocasión que se me niega  
310 a la venganza fue la prisa mía;  
torbellino de Armenia, en un momento,  
rayo del cielo fue y halcón del viento.

315 Al fin vengué el agravio, y luego parte  
el vencedor ejército, marchando,  
como suelen relámpagos de Marte,  
deshaciendo las nubes y tronando.

Apenas el católico estandarte  
en Persia tremoló sus plumas cuando  
320 tímidos lloran a la humana suerte  
los pálidos asombros de la muerte.

Si viste, gran señor, langosta parda  
talando rubia mies; si viste un río  
que la ley de sus márgenes no guarda  
325 porque las lluvias le causaron brío;  
si viste fiero incendio que acobarda  
las fértiles campañas del estío,  
nuestro ejército, así, latino y griego,  
río, langosta, fue, diluvio y fuego.

330 Su ejército me oponen y confían  
en la bárbara furia de elefantes  
que con navajas de marfil herían  
las tropas de caballos y de infantes.  
Cien torres que montañas parecían  
335 llevaban estos brutos arrogantes,  
y tantas flechas disparaban de ellas  
que eclipsaron el sol y las estrellas.

Su natural instinto prevenido,  
en medio de los campos he formado  
340 un arroyo de sangre, que han vertido  
cien bueyes del bagaje, y el airado  
escuadrón de elefantes suspendido  
quedó cuando en la sangre ha reparado,  
y, así, volviendo atrás con furia brava  
los suyos sin piedad despedazaba.

345 En efecto, vencí, ¡feliz suceso!  
Ya es del imperio cuanto el Tigris baña;  
Arsindo, rey de Armenia, viene preso,  
y el general de Persia le acompaña.  
Asia temblando está, y alegre beso  
350 tus pies, cuando en el mar y en la campaña  
adoran las provincias del oriente  
el laurel soberano de tu frente.

EMPERADOR: Belisario, ¿qué favor  
no es pequeño para darte?  
355 Sólo pretendo pagarte  
con mí mismo, con mi amor;  
que ése es inmenso, y así

360 grandes mercedes te doy,  
dando lo mismo que soy  
para que vivas en mí.  
Dos anillos con dos sellos  
mandé hacer de un propio modo,  
porque podamos en todo  
ser los dos uno con ellos.  
365 Toma el uno, y la amistad  
finezas haga y extremos.  
Cástor y Pólux seremos.  
Belisario es mi mitad.  
370 BELISARIO: Sólo una cosa te ruego.  
EMPERADOR: Hazla tú, ¿Qué me propones  
ni ruegas?  
BELISARIO: Es que perdones  
a Leoncio.  
EMPERADOR: Venga luego,  
y no sólo le perdono,  
375 pero mercedes le haré;  
porque hombre que digno fue  
de tu intercesión y abono  
ofenderme no ha podido.  
Por buen vasallo le tengo;  
y por eso a entender vengo.  
380 Envidias le han perseguido.  
BELISARIO: Beso tu mano.  
LEONCIO: (¡Que yo

*Aparte*

385 viniese a matar así  
al que me da vida a mí!  
¡Mal haya quien lo mandó!  
¡Mal haya quien lo ha intentado  
y quien le fuere traidor!  
FLORO: Mirando al emperador  
Fabricio quedó elevado.  
390 Si de esta caja pudiera  
sacarle un papel, sería  
buena fortuna la mía  
porque servirme pudiera;  
que él mismo me lo ha mostrado.  
Ni nombre ni señas tray.

*Sácale un papel de una caja de latón y métele otro*

395 Valientes industrias hay  
para un gallina soldado.  
Topélo; el alcance sigo.

400 ¡Helo! En esto no soy manco.  
Zámpole un papel en blanco,  
que acaso traigo conmigo.

Boquiabierto Juan Paulín  
a los dos césares mira  
y de su amistad se admira.  
405 ¡Bisoño en la corte al fin!

EMPERADOR: Así supiese mi amo  
que aquestas manos pelean.  
Ya es tiempo que todos vean  
cuánto tus virtudes amo.

410 Triunfar debes; llega ya  
en esa imperial carroza  
a Constantinopla, y goza  
aplausos que el vulgo da.

FLOORO: Todo es confuso tropel  
en la corte. Aquí te tengo.  
415 Pues que de servirte vengo,  
lee, señor, este papel.

*Dale el papel al EMPERADOR*

BELISARIO: ¿Qué intentas, necio?

FLOORO: Que creas

420 que Floro en la guerra fue  
valiente duende, y que sé  
pelear sin que me veas.

*Lee*

EMPERADOR: «Gran señor, el que éste lleva  
es un valiente soldado.  
425 Dos banderas ha ganado.  
No hay hombre que a más se atreva.

Julio, maestro de campo». Besarme la mano puedes.  
Tenga en la corte mercedes  
quien servir sabe en el campo.

430 Una villa tienes ya,  
y esta merced no es muy rica  
según Julio certifica.

FLOORO: (Y aun agosto lo dirá.)

BELISARIO: Di, ¿cúyo es este papel,  
necio?

FLOORO: Del maestro de campo.

*Aparte*

435 BELISARIO: Otra vez que esté en el campo,  
pelead en mi cuartel.  
FABRICIO: (Si a este gallina le han dado  
sin méritos galardón,  
gozar quiero la ocasión.)  
440 Yo señor, soy un soldado  
pobre, que en Persia serví,  
según en éste verás.

*Aparte*

***Dale otro papel***

EMPERADOR: No has servido; servirás,  
que el papel lo dice así.  
445 Si en blanco traes los servicios,  
en blanco quedarte puedes.

***Rómpelo y vase el EMPERADOR***

FABRICIO: ¡Buenas son estas mercedes!  
Perderé dos mil jüicios.  
450 ¿A una gallina maldiciente  
una villa y a mí nada?  
FLORO: No tiene igual esta espada.  
Sed, Fabricio, más valiente.  
FABRICIO: ¡Un loco rascacaballos  
tiene suerte más dichosa!  
455 FLORO: Sois, Fabricio, poca cosa  
para un señor de vasallos.  
LEONCIO: Espera, blasón del mundo.  
BELISARIO: ¿Qué quieres?  
LEONCIO: Besar tus pies.  
460 BELISARIO: Leoncio es éste que ves.  
¡Oh, capitán sin segundo!  
No te conocí, que el traje  
desmintió tu calidad.  
LEONCIO: En manos de la amistad  
vuelvo a hacer pleito homenaje  
465 de ser tuyo.  
BELISARIO: Entre los dos  
habrá amistad verdadera.  
LEONCIO: El emperador te espera.  
Adiós, Belisario.  
BELISARIO: Adiós,  
470 y a esa mujer no ofendida  
templa el injusto rigor.  
LEONCIO: Yo te encomiendo mi honor.

BELISARIO: Yo te encomiendo mi vida.

*Vanse. Salen TEODORA y MARCELA*

MARCIA: Señora, ¿no me dirás,  
475 perdona mi atrevimiento,  
por qué has mandado matar  
al que es blasón del imperio?  
Dime la causa, pues ya  
me descubriste el secreto.  
480 ¿Qué te ha hecho Belisario?  
¿Tan grande aborrecimiento  
merece un hombre famoso,  
hombre que conquista reinos,  
hombre que reyes cautiva  
para darte a ti trofeos?  
485 ¿En qué te ha ofendido?

TEODORA: Marcia,  
no alabes lo que aborrezco,  
porque es indignarme más.  
Bien le quise y mal le quiero.  
490 Antes que el emperador  
pusiese en mí sus deseos  
y para feliz consorte  
su amor me eligiese, dieron  
a Belisario mis ojos  
495 favores, que con desprecios  
me pagó, y tomo venganzas  
cuando Emperatriz me veo.  
Quiero casar a Filipo  
con Antonia, demás de esto;  
y ella amando a Belisario  
500 no corresponde a mis ruegos.

MARCIA: De un rey se dice que tuvo  
un contrario, antes de serlo;  
y, siendo rey, sus privados  
que le matase dijeron.  
505 Él respondió, «No es razón  
que un rey venga agravios hechos  
a un particular». Lo mismo,  
señora, decirte puedo.  
Los agravios de Teodora  
510 no ha de vengar a este tiempo  
una emperatriz del mundo.  
TEODORA: Soy mujer; piedad no tengo.

*Sale ANTONIA*

ANTONIA: Señora, si a esos balcones  
hacen oriente los cielos  
515 de tus ojos, hallarás  
el mayor triunfo que vieron  
los romanos. En un carro  
de oro y rubí, compitiendo  
con el carro del aurora  
520 en los hermosos reflejos  
de luz y púrpura, viene  
terror de persias y armenios,  
Belisario, dando a Europa  
gloria y blasones eternos.  
525 Tráele a su mano derecha  
el emperador; que en esto  
se descubre en un vasallo  
la grandeza de su dueño.  
Al concurso de la gente  
530 y a los aplausos del pueblo,  
las aves se han suspendido  
en las esferas del viento.  
Dos generales y un rey  
lleva delante, que, presos  
535 con cadenas de oro, dicen  
la gloria del vencimiento.

TEODORA: (¡Válgame Dios! No ha podido  
el alborozo del pecho  
540 disimular con la lengua  
al amor que está allá dentro.  
Por la boca y por los ojos  
vas exhalando el incendio  
que en el corazón no cabe.  
Imprudente es el contento;  
545 mal sabe disimular.  
Rabiando estoy, y no puedo  
sufrir alabanzas tuyas.  
¡Que Leoncio no le ha muerto!  
¡Ah, cobarde!) Antonia, Antonia,  
550 yo te juro por los cielos  
y por la vida dichosa  
—atiende a este juramento—  
del grande Justiniano,  
que si en público o secreto  
555 das favor a Belisario,

**Aparte**

560 si con los ojos atentos  
le miras, si con palabras  
lisonjeas sus deseos,  
si le escribes ni respondes  
apacible, Antonia, muerto  
le has de ver, por mí mandado.  
No he de castigar sus yerros  
en ti sino en él, y así  
tu amor será su veneno.  
565 Tú le matas si le quieres;  
y a jurar otra vez vuelvo  
del emperador la vida  
que han de darle muerte.

ANTONIA: ¿Y debo  
570 ser ingrata y descortés  
a quien con tanto respeto  
me sirve?

TEODORA: Si yo te caso  
con Filipo que es mi deudo,  
¿por qué a mi gusto te opones?

ANTONIA: Celos me dieras con esto  
575 a no saber que es venganza.  
(¿Qué desdicha es ésta, cielos?  
¿No he de amar a Belisario?  
¿No he de estimar sus afectos?  
¿No he de agradecer su amor?  
580 ¿No he de honrar sus pensamientos?  
¿No de mirar su buen talle?  
¡Remedio, cielos, remedio!,  
que si tanto amor reprimo,  
ha de reventar el pecho.

*Aparte*

*Salen el EMPERADOR, BELISARIO, NARSÉS, FILIPO, y acompañamiento*

585 BELISARIO: Déme vuestra majestad  
la mano.

TEODORA: (Disimulemos,  
ira y venganza.) Seáis  
bienvenido. Alzad. (Yo vuelvo  
a ver si Antonia le mira.)

*Aparte*

*Aparte*

*A ANTONIA*

590 ANTONIA: Baja esos ojos al suelo,  
que le costará la vida.  
(Muero por mirarle, y temo

*Aparte*

595 BELISARIO: de esta tigre los enojos.  
¡Remedio, cielos, remedio!)  
(¡Ay, Antonia de mi vida!  
Gracias al Amor, que veo  
el cielo de tu hermosura.  
Dudoso del bien que tengo  
no doy crédito a los ojos;  
600 mas, ¡ay de mí! ¿Qué es aquesto?  
Los suyos no ha levantado  
para mirarme. Recelo...  
Mas, ¡qué recelo, qué digo,  
605 si con mis dudas la ofendo,  
con mis sospechas la agravio?  
Recato ha sido discreto.  
Ella su amor disimula.)  
ANTONIA: (Más os valiera estar ciegos,  
610 ojos, si no habéis de ver  
lo que con el alma quiero.)

*Sale LEONCIO, de caballero*

LEONCIO: Leoncio está a vuestros pies,  
gran señor, agradeciendo  
el perdón que le habéis dado,  
la merced que le habéis hecho.  
615 TEODORA: (¿Perdonado está Leoncio?  
Nuevos enojos prevengo.  
Este traidor me ha vendido,  
Él descubrió mi secreto.)  
LEONCIO: Déme vuestra majestad  
620 la mano.

*A LEONCIO*

TEODORA: Traidor, ¡qué es esto?  
¿Cuando el perdón te ofrecí  
porque le matases, veo  
que él vive y tú le consigues?  
LEONCIO: No hallé ocasión, ni pretendo  
625 darle muerte.  
TEODORA: Basta, basta.  
(Pues éste a la gracia ha vuelto  
del emperador, sin duda  
que ha revelado mi intento  
a Belisario. No fio  
630 de Leoncio más, ni quiero

dilatar esta venganza.)  
Narsés.

NARCÉS: Señora.  
TEODORA: El gobierno  
de Italia tendrá, si matas  
a Belisario.

635 NARSÉS: Yo acepto  
tu palabra, y cumpliré  
lo que mandas.

TEODORA: Te encomiendo  
el secreto y brevedad.

NARSÉS: Todo está a mi cargo.

640 ANTONIA: (Temo *Aparte*  
que le mato si le miro,  
y si no le miro muero.  
Con dos accidentes lucho,  
con dos contrarios peleo,  
y con dos muertes batallo.  
¡Remedio, cielos, remedio!)  
645 EMPERADOR: Belisario, ven.

*Vase el EMPERADOR*

BELISARIO: (Sospechas, *Aparte*  
muchas fuerzas vais teniendo.  
Con rigor me mire Antonia,  
turbado su rostro veo.  
650 ¡Matadme, sospechas mías,  
antes que lleguéis a tiempo  
de ser en mí desengaños!)

*A ANTONIA*

TEODORA: ¿Mirándole estás? Muy necios  
y livianos son tus ojos.

ANTONIA: Y crüeles tus preceptos.

655 TEODORA: No amas mucho, pues no temes...  
BELISARIO: (Ella se mudó. Soy muerto.) *Aparte*

*Vanse todos. Se queda ANTONIA*

ANTONIA: ¿Que ponga ley a mis ojos  
un colérico interés?  
660 Obstinado animal es  
una mujer con enojos.  
De sus fáciles antojos  
aprisa toma venganza.

665 En todos tres hay mudanza.  
Ella manda sin razón,  
él se va sin galardón,  
yo adoro sin esperanza.  
670 Mi pecho amando es ingrato,  
favoreciéndole es fiero,  
si le aborrezco le quiero,  
y si le quiero le mato;  
su vida está en mi recato,  
su muerte está en mi favor,  
en mis ojos hay rigor.  
675 Amor, a muerte condenas.  
¡Oh, laberinto de penas!  
¡Oh, confusiones de Amor!

*Sale TEODORA junto al paño*

TEODORA: Cuando una mujer porfia  
680 aborrece de esta suerte.  
Belisario vuelve. Advierte  
que tras de esta celosía  
te he de escuchar.  
ANTONIA: Tiranía,  
685 es la tuya, imperio no.  
¿Qué amante triste se vio  
en tal trance? Estoy sin mí.  
Con el alma diré sí.  
Con los labios diré no.

*Sale BELISARIO sin ver a TEODORA*

BELISARIO: A tus pies llega vencido  
690 un amante vencedor,  
aunque mal he dicho «amor»  
lo que «obligación» ha sido;  
si es fuerza haberte querido  
después de haberte mirado,  
«un corazón obligado»  
695 llega a tus pies a vivir;  
que no me atrevo a decir  
«corazón enamorado».  
¿Cuando triunfo del oriente,  
muestras tú tristeza extraña?  
700 O es tu amor el que me engaña  
o es mi vista la que miente.  
Si el alma está diferente,



745 también común suele ser;  
pero que matar intente  
al desdichado que ausente  
su luz hermosa adoró,  
rigor es que no se oyó  
en las lenguas de la gente.

*Sale el EMPERADOR. Sacan una luz y recado de escribir sobre un bufete*

EMPERADOR: Tu amigo verdadero  
pienso ser hasta la muerte,  
no dirán que vengo a verte  
750 sino también que te quiero.

Con la amistad son iguales  
el vasallo y el señor,  
y es la riqueza mayor  
que tenemos los mortales.

755 Y como la majestad  
de un rey no ha comunicado  
otro rey, en el privado  
goza el bien de la amistad.

760 Conózcase mi favor  
en todo aqueste hemisferio.  
Príncipe eres del imperio  
y perpetuo dictador.

BELISARIO: Deja que bese tus pies  
por honras tan desiguales.

765 EMPERADOR: Toma estos tres memoriales.  
Uno elige de esos tres  
para el supremo gobierno  
de Italia.

BELISARIO: Yo, gran señor,  
no merezco tal favor.

770 EMPERADOR: ¡Y mereces nombre eterno!  
Libre elección has de hacer  
aunque más lo dificultes.  
Voyme, porque no consultes  
conmigo tu parecer.

*Vase el EMPERADOR*

775 BELISARIO: Fortuna, tú que me subes  
hasta la región del fuego,  
y como el Olimpo griego  
me has coronado de nubes,  
si me levantas así

780 para desdicha mayor,  
o niégame tu favor  
o ten lástima de mí.

*Siéntase*

785 Aunque la melancolía  
conduce a mis ojos sueño,  
quiero obedecer el dueño  
que de mi elección se fía.

*Lee*

790 Memorial de Leoncio. Aquéste  
a mil Numas le anticipo  
yo. Memorial de Filipo.  
Bien se puede confiar de éste  
Italia, que es sin segundo.  
¿De quién el tercero es?  
Narsés dice. Todos tres  
pueden gobernar el mundo.

795 La abundancia es la que impide  
la elección que Italia espera,  
porque a cada cual quisiera  
darle el gobierno que pide.

800 La duda que tengo es fuerte.  
Dejémoslo a la Fortuna.  
No he errado empresa ninguna.  
Haga esta elección la suerte.

805 Sólo de Antonia la fe  
mi mayor desdicha ha sido.  
En mi vida fui vencido.  
Catorce veces triunfé.

*Baraja los memoriales*

810 Sin que los títulos vea,  
éste elijo. Narcés dice.  
Él ha sido el más felice.  
¡Quiera Dios que yo lo sea!

*Escribe en el memorial*

El decreto escribo, y luego  
si el sueño me ha de vencer,  
que el odio de una mujer

815 me ha de permitir sosiego,  
ganar amigos procuro;  
mi descanso es hacer bien  
y el proverbio dice: «Quien  
hace bien, duerme seguro».

*Sale NARSÉS, de noche*

820 NARSÉS: Con el silencio y quietud  
de la noche está el palacio,  
pintando en sombras y lejos  
la soledad de los campos.  
825 Mal sosiega un ambicioso;  
mal reposan los cuidados  
de los soberbios que a oficios  
en las cortes van trepando.  
Teodora me ha prometido  
830 si doy muerte a Belisario  
el consulado de Roma  
y de Italia el magistrado.  
Si es emperatriz, ¿qué mucho  
que vengue yo sus agravios?  
Aquí está y está dormido.  
835 Bien dicen que es un tirano  
de la mitad de la vida  
el sueño. Ya no es retrato  
sino vivo original  
de la muerte su letargo.

*Saca la daga*

840 A nunca más despertar  
le considero. ¡Qué vanos  
son los discursos del hombre!  
¡Qué designios tan errados!  
A éste le juzgué inmortal  
845 cuando venciendo y triunfando  
fue la pompa del imperio,  
y ya le está amenazando  
en este puñal la muerte.  
No se mueve. Yo le mato.  
Aquí memoriales veo.  
850 La curiosidad me ha dado  
antojos de ver primero  
si dio oficios soberanos  
del imperio. Éste es el mío.

855 Pienso que está decretado.  
Su letra es y dice así:

*Lee*

860 «Merece, señor, el cargo  
de Italia Narsés. Electo.»  
¿Cómo puedo ser ingrato  
al que procura mi bien?  
¡Oh, valor extraordinario  
de capitán invencible  
y de prudente privado!  
Yo he de ser agradecido,  
865 aunque caiga en este caso  
de la gracia de Teodora.  
Sepa el peligro en que ha estado.  
Aquí le escribo un aviso

*Escribe*

870 si bien el secreto guardo  
de quien es la que desea  
su muerte. El acero clavo  
sobre el mismo memorial,

*Clava la daga*

875 y así le digo callando,  
por enigmas, que fui yo,  
el que la vida le ha dado.  
Ya desvelados los ojos  
muestran que fue breve rapto  
del sueño. Vele, quien tiene  
tan poderoso contrario.

*Vase. Despiértase BELISARIO*

880 BELISARIO: Sólo el Sueño y el Amor  
me han vencido. No es agravio  
el del Sueño, que es pasión  
natural. ¿Qué es lo que hallo  
tan cerca de mí? Fortuna,  
885 ¿si son éstos los amagos  
de tu mudanza? Dos veces  
vi puñal amenazando  
mi vida. De la tercera

890 me libre Dios. Y clavado  
en el memorial de Narcés,  
¿qué significa? Reparo  
en dos renglones escritos  
de otra letra y de otra mano.

*Lee*

895 «Hacer bien te dio la vida».  
Y escrito está más abajo:  
«Guárdate de una mujer».  
¡Válgame Dios! ¿Tan tirano  
es el corazón de Antonia?  
¿Tan aprisa está buscando  
900 mi muerte? Éstos son avisos  
que da el cielo soberano.  
En el memorial se muestra  
mi dicha, pues doy los cargos  
del imperio, y el acero  
905 diciendo está cuán cercano  
tiene su peligro aquél  
que ocupa lugares altos.  
Memorial y acero juntos  
no es nueva unión, no es milagro;  
ejemplo son de las cortes,  
910 sucesos de los palacios.  
Mas si el hacer bien me guarda,  
pensamiento, no tememos;  
hagamos bien, porque al fin  
esto no podrá faltarnos.

*Sale el EMPERADOR con cartas, y un criado que tome la vela.*  
*ANTONIA al paño*

915 EMPERADOR: Nuevas guerras me amenazan.  
Las cartas me dan cuidado.

920 ANTONIA: (Siguiendo voy recelosa  
del emperador los pasos.  
Temo que guerras emprende  
y ha de ausentar a quien amo.  
Quiero escuchar desde aquí.)

925 EMPERADOR: Amigo, amigo, temblando  
está el imperio, si tú  
no le das la invicta mano;

*Aparte*

los feudos de África roban  
los vándalos.

930 BELISARIO: ¡Castigarlos,  
triunfar de ellos! Cipión  
segundo seré en Cartago.  
EMPERADOR: Quiero ver las demás cartas.

*Lee aparte*

935 BELISARIO: (A Antonio he visto acechando  
en esta puerta, y mi muerte  
quiso ver.) ¡Ingrata, en vano  
has intentado dos veces  
mi desdicha y mis agravios!

ANTONIA: Agora temo tu ausencia.  
940 BELISARIO: Sólo de mi ausencia trato  
porque, ausente, no podrás  
conseguir tu intento falso.  
Allá me darán la muerte  
en los reinos africanos.

ANTONIA: Primero será la mía.  
945 BELISARIO: ¿Tanto lo deseas, tanto?  
EMPERADOR: Oye.

BELISARIO: Señor.  
EMPERADOR: Hoy conviene  
que a África partas.

BELISARIO: (Hoy salgo  
de peligros más crüeles.)  
Al momento, señor, parto.  
EMPERADOR: Quiero ver el otro pliego.

*Adviértase que el EMPERADOR está en medio leyendo y un criado alumbrando, y  
BELISARIO le habla a hurto con ANTONIA, llegándose y desviándose cuando llama el  
EMPERADOR, y ella se está siempre en la puerta porque no la vea el EMPERADOR*

950 ANTONIA: ¿Así te partes, ingrato?  
BELISARIO: Temó tu furor aquí,  
y en los reinos más extraños  
no temo los enemigos.

ANTONIA: ¿Así me dejas?  
955 BELISARIO: No aguardo  
a que tercero puñal  
vea en mi sangre bañado.

ANTONIA: ¿Qué? ¿No sientes irte?  
BELISARIO: No.

ANTONIA: ¡Y serán eterno llanto

960 BELISARIO: mis ojos en tanta ausencia!  
 Y yo ruego al cielo santo,  
 pues que vengarte deseas,  
 que en los reinos africanos  
 algún alarbe crüel,  
 965 con alguna flecha o dardo,  
 de Belisario la vida  
 acabe, y así quedamos  
 tú vengada y yo en morir  
 entre mis fieros contrarios,  
 [..... ]  
 970 No han de permitir los hados  
 ni los cielos que se logran  
 tus intentos que tiranos  
 son para mí.  
 ANTONIA: Bien lo creo  
 de un corazón desdichado.  
 975 BELISARIO: ¡Ah, falsa! ¿Que no lo niegas?  
 EMPERADOR: Belisario.  
 BELISARIO: Señor.  
 EMPERADOR: ¿Cuándo  
 te partirás?  
 BELISARIO: Esta noche.  
 EMPERADOR: Si tú me vuelves triunfando  
 serás el mayor ejemplo  
 980 de la dicha; que estos brazos  
 te han de levantar al cielo.  
 BELISARIO: Ejemplos del mundo raros.  
 ¡Oh, mundo, aquí me levantas,  
 y allí me están derribando!  
 985 ANTONIA: Oye.  
 BELISARIO: Sin causa me ofendes.  
 ANTONIA: ¿Te vas?  
 BELISARIO: Sí.  
 ANTONIA: Quedo rabiando.  
 BELISARIO: ¡Qué intentos tan fementidos!  
 ANTONIA: ¡Qué amores tan desdichados!

## ACTO SEGUNDO

*Salen el EMPERADOR y acompañamiento*

EMPERADOR: Dejadme a solas. Me hallo

990 sin Belisario mejor.  
No ha tenido tanto amor  
ningún rey a su vasallo.  
En un memorial de tres  
que mi amor le ha consultado,  
995 hallé que aviso le han dado  
que enemiga suya es  
una mujer, y su vida  
me es forzoso defender.  
¿Quién será aquesta mujer  
1000 enojada y ofendida?  
***Salen TEODORA, ANTONIA, MARCIA y CAMILA***

TEODORA: Para celebrar tus años  
quieren las damas hacer  
una comedia. A saber  
tu gusto vienen.

EMPERADOR: Engaños  
1005 son del tiempo nuestros días.  
Sin Belisario, en su ausencia,  
no deben tener licencia  
regocijos ni alegrías.

ANTONIA: Déte el cielo inmortal nombre  
1010 y mida en tu larga edad,  
en su misma eternidad,  
del mayor rey el renombre...

EMPERADOR: (Una de éstas ha de ser *Aparte*  
1015 la que el odio en su alma tray,  
porque en solas éstas hay  
belleza, industria y poder.

¡Válgame Dios! ¿Cuál será?  
Que no puede ser Teodora,  
1020 porque si mi pecho adora  
y en él Belisario está,  
no sentirá agravio alguno,  
porque su amor no ignoró  
que ella, Belisario y yo  
morimos muriendo el uno.

1025 Antonia Patricia es  
la que él un tiempo ha servido.  
Si la emperatriz no ha sido;  
¿Cuál será de aquellas tres?

1030 Marcia es noble, y no hay pasión  
que de quien es la enajene.  
Camila es su deuda y tiene  
apacible condición.

1035 Ya me esfuerzo a hacer de suerte  
 que discreto o ignorante  
 se descubra en el semblante  
 la que pretende su muerte).  
 ¿Qué comedia hacéis?  
 CAMILA: Señor,  
 de Píramo y Tisbe.  
 EMPERADOR: ¿Y quién  
 hace a Tisbe?  
 CAMILA: Antonia.  
 ANTONIA: (Y bien, *Aparte*  
 1040 por mi desdichado amor).  
 EMPERADOR: Marcia, ¿qué hacéis?  
 MARCIA: La criada.  
 EMPERADOR: ¿Camila?  
 CAMILA: La madre haré  
 de Tisbe.  
 EMPERADOR: Fábula fue  
 de los griegos celebrada.  
 1045 ¿Quién es Píramo?  
 CAMILA: Sin ti  
 elegir no le debemos.  
 TEODORA: Filippo será.  
 ANTONIA: (¡Qué extremos *Aparte*  
 para sacarme de mí!)  
 EMPERADOR: Mejor le hará Belisario  
 1050 si a tiempo llega, aunque yo  
 imagino que murió  
 a manos de su contrario.  
 ANTONIA: ¿Qué dices, señor?  
 TEODORA: ¿Qué dices?  
 ANTONIA: ¡Muerto Belisario!  
 TEODORA: ¡Muerto!  
 1055 EMPERADOR: (Las dos con el caso incierto *Aparte*  
 han turbado los matices  
 de su rostro. Indicios son  
 las turbaciones que han hecho  
 de que tienen en el pecho  
 1060 alguna oculta pasión.  
 Afecto es de amor o agravios.  
 Enemigas son o amantes.  
 Pasión muestran los semblantes.  
 Cuidado dicen los labios.  
 1065 Y bien puede ser que sea  
 sentir su adversa fortuna,  
 porque la teme la una;

otra porque la desea.

1070 Si en Teodora resplandece  
el honor que limpio ha sido,  
Antonia es quien le ha querido,  
Teodora quien le aborrece.

1075 De Belisario la suerte  
vengaré con tal furor  
que se descubra mi amor  
más que en la vida en la muerte).

1080 La amistad es alma fiel  
que en dos cuerpos se dilata;  
quien le mata a mí me mata,  
que en mí vive y vivo en él.

El imperio sin segundo  
mostrará este afecto bien,  
aunque la muerte le den  
las cuatro partes del mundo.

1085 Si algún deudo le agraviara  
su propia sangre vertiera;  
si yo su enemigo fuera  
en mí mismo me vengara.

1090 Y deshiciera mi ser  
no siendo el ser de los dos,  
aunque fuera, ¡vive Dios!,  
o mi hijo o mi mujer.

*Vase el EMPERADOR*

1095 ANTONIA: Ya tales desdichas son  
término de mis enojos.  
Alma, mostrad por los ojos  
pedazos del corazón.

*Vase ANTONIA*

CAMILA: Nuestra fiesta habrá cesado  
si Belisario no viene.

*Vase CAMILA*

1100 MARCIA: ¡Que gusto este fin no tiene  
cuando yo le he deseado!

*Vase MARCIA*

TEODORA: ¡Que con su sangre y su ser

1105 diga que será tirano!  
¡Que anteponga Justiniano  
un vasallo a su mujer!  
¡Más me ha causado furor  
su amenaza! No me admira;  
antes convierte en ira  
lo que pudo ser temor.  
1110 ¿Tan flaco poder alcanza  
mi brazo? Corrida estoy.  
¿De qué sirve el ser quien soy  
mientras no tomo venganza?

*Sale FILIPO*

FILIPO: Pienso que dicen tus ojos,  
1115 ya que no escuché tus labios,  
que padece el alma agravios,  
que el corazón sufre enojos.  
TEODORA: ¡Oh, Filipo! Causa es tuya  
la que el gusto me prohíbe;  
1120 mientras Belisario vive,  
ha de ser Antonia suya.  
No la puedo reducir.  
Amante es de Belisario.  
FILIPO: Poderoso es el contrario,  
TEODORA: ¿Por qué? ¿No puede morir  
1125 un poderoso?  
FILIPO: Señora,  
yo me atreveré a que muera  
si me das favor.

*Salen NARSÉS y LEONCIO y quédense a la puerta*

NARSÉS: Espera,  
no entremos, que está Teodora  
aquí.  
FILIPO: ¡Juro por los cielos,  
1130 dueños de la humana suerte,  
que he de vengar en su muerte  
tus agravios y mis celos!  
¿Qué importa que haya triunfado  
de varios reinos y gentes?  
1135 Mis celos son más valientes.  
Matarélo.  
LEONCIO: ¿Has escuchado?  
NARSÉS: Sí.

TEODORA: Mira qué has prometido;  
que Leoncio y Narsés fueron  
tan cobardes que temieron  
su valor.

1140

FILIPO: Nunca he temido,  
y aún, si gustaras, les diera  
la muerte a esos dos que así  
no te sirven.

NARSÉS: ¿Oyes?

LEONCIO: Sí.

NARSÉS: Pues, retírate acá fuera.

*Vanse LEONCIO y NARSÉS*

1145 TEODORA: La venganza no es traición.  
Mátale tú con secreto,  
que mi favor te prometo.

*Vase TEODORA*

FILIPO: Leyes tus preceptos son.  
No es en el ánimos fuertes  
la vida inmortal misterio.  
Desde César, el imperio  
todo es tragedias y muertes  
de varios principales  
por envidia o por venganza.

1150

1155

Teatros son de la mudanza  
los palacios imperiales.

*Paseándose*

1160 Ya que la noche ha venido  
con alguna oscuridad,  
y de Antonia la beldad  
suele a este parque florido  
dar abriles de hermosura,  
hablarla quizá podré  
porque agradezca una fe  
con firmeza y sin ventura.

1165

Noche apacible y serena,  
sombra y eclipse del día,  
convida a esa galería  
a la que causa mi pena.

*Salen NARSÉS y LEONCIO embozados*

1170 NARSÉS: Si darnos muerte desea,  
la oscuridad nos ayuda.  
Éste es Filipo sin duda  
que en el parque se pasea.  
Belisario es nuestro amigo;  
1175 vida le damos si muere  
el que quitársela quiere.  
LEONCIO: Aquí me tienes contigo.

***Salen BELISARIO y FLORO por otra puerta***

BELISARIO: Antes que el emperador  
1180 sepa, Floro, que llegamos,  
entre estas flores y ramos  
sabidores de mi amor,  
que dichoso ser solía  
por singular y por mucho,  
quiero ver si a Antonia escucho  
hablar en la galería.

1185 FLORO: Por poderte asegurar,  
te hablara. Teme traición  
y démosle de antubión  
dos libras de rejalgar.

BELISARIO: Calla, loco.

1190 FILIPO: Amantes vienen  
al parque, como es verano.  
Sospecho que meten mano  
estos dos que se detienen.  
¿Qué gente?

LEONCIO: De mal hacer.

1195 FILIPO: Aquí engañados están,  
porque, en efecto, hallarán  
quien se sabrá defender.

BELISARIO: Un hombre solo llegó,  
y dos con él se declaran.

1200 FLORO: ¡Oh, gallinas! ¡No toparan  
con un hombre como yo!

¿Quieres que los mate?

BELISARIO: Espera.

***Riñen y cáesele la espada a FILIPO***

FILIPO: ¡Oh, qué desdichado he sido!  
La espada se me ha caído.

NARSÉS: ¡Muera, mátales!

1205 BELISARIO: No muera;  
que hay quien le defienda.  
NARSÉS: ¿Quién  
un traidor está amparando?  
BELISARIO: Un hombre que anda buscando  
cómo hacer a todos bien.  
1210 LEONCIO: No vi furia más crüel.  
Poderoso es el contrario.  
NARSÉS: A estar aquí Belisario,  
pensáramos que era él.

*Vanse los dos*

FILIPO: Ya hallé la espada. A tu lado  
me tienes; mucho me obligas.  
1215 BELISARIO: No es menester que los sigas,  
que ya los dos te han dejado.  
FILIPO: Di quién eres, porque así  
conozca mi obligación.  
1220 BELISARIO: Yo la tuve en esta acción  
y así me he obligado a mí.  
No quiero agradecimientos,  
y así no importa saber  
quién soy.  
FILIPO: El agradecer  
1225 es de honrados pensamientos,  
y es bien que este bien merezcan  
los míos.  
BELISARIO: El bien obrar  
por sí mismo se ha de amar  
y no porque lo agradezcan.  
1230 FILIPO: Si tú no me has conocido  
ni yo te conozco ya,  
el bien que has hecho será  
el bien dado por perdido.  
BELISARIO; No se pierde el bien que se hace.  
1235 FILIPO: Sea esta sortija, pues,  
prenda de mi amor.

*Dale una sortija*

BELISARIO: Cortés  
pretendo ser, que me place.  
FILIPO: Ni yo os conozco, ni vos  
conocéis con quién habláis.  
Quédese así pues gustáis.

1240 BELISARIO: Adiós, caballero.  
FILIPO: Adiós.  
(Algo la voz he fingido porque anduve desdichado). *Aparte*  
*Vase FILIPO*

BELISARIO: La voz he disimulado.  
Ninguno me ha conocido.  
1245 Hago bien sin ambición.  
FLORO: ¿Hay para todos diamantes?  
BELISARIO: ¿Conocístelos?  
FLORO: Danzantes  
de espadas pienso que son.  
1250 Gallos en su muladar,  
valentejos en su tierra.  
¡Cuerpo de Dios, a la guerra  
donde yo suelo pelear!

*Vanse los dos. Salen el EMPERADOR y NARSÉS*

NARSÉS: Mucho tiempo ha pasado  
1255 que el gobierno de Italia me habéis dado,  
señor, y detenido  
por el despacho estoy.  
EMPERADOR: Lo he suspendido,  
por cierta causa. Ya ha llegado el día.

*Enséñale un memorial*

NARSÉS: ¿Conoces esta letra?  
1260 Letra es mía.  
EMPERADOR: ¿Quién es esa mujer tan agraviada  
que amenaza crüel con mano airada  
mi amigo Belisario? Dilo luego.  
NARSÉS: Manda que muera al punto. Esto te ruego  
y no que el nombre diga.  
EMPERADOR: El negarlo me obliga  
1265 a que saberlo quiera  
con más afecto.  
NARSÉS: Ordena que yo muera  
antes que yo me atreva  
a darte de quién es, señor, la nueva.

*Vase NARSÉS*

EMPERADOR: Quién es me ha dicho ya; que si no fuera

1270 Teodora, clara está que lo dijera).

***Sale un CRIADO***

CRIADO: Del ejército de África han venido  
dos soldados.

EMPERADOR: ¿Y albricias no has pedido?  
¡Oh, cuánto deseaba  
saber de Belisario!

***Salen FLORO y BELISARIO. Adelantándose FLORO***

1275 FLORO: Pues, quedaba  
bueno y tiene deseo...

EMPERADOR: No prosigas.  
Diciendo que está bueno, más no digas.

***Llegándose BELISARIO***

BELISARIO: Pues yo diré lo demás,  
y que es vuestro esclavo digo.

1280 EMPERADOR: ¡Oh, alegre voz de mi amigo!  
Bien has hecho, que me das  
este gozo dilatado,  
si de repente has venido;  
que mata no prevenido  
siempre el gusto demasiado.

1285 BELISARIO; Dame la mano.  
EMPERADOR: No quiero,  
porque el pecho es tu lugar.  
que en el alma debe estar  
el amigo verdadero.

1290 Levanta, amigo leal;  
que parece desacato,  
que esté en el alma el retrato  
y en la tierra el original.

1295 Pues iguales nos formó  
la amistad, llega a abrazarme;  
sube tú para igualarme,  
porque así no baje yo,.

1300 Amor, amando se paga;  
y será mejor así  
hacerte César a ti  
que no que yo me deshaga.

BELISARIO: Sabe, pues...  
EMPERADOR: ¿Qué he de saber?  
Cuando sé que vivo estás,

1305 no pretendo saber más;  
basta, amigo, basta ver  
lo que quiere el alma cuerda.  
Si te he visto y tú me viste.  
África no se conquiste  
y el ejército se pierde.

1310 BELISARIO: Las tres palabras que oí  
de Julio César diré:  
«Vine, vi y vencí», y pondré  
otra más: que al rey prendí.

EMPERADOR: Siendo César diferente  
1315 pues fue crüel ciudadano,  
y tú vasallo cristiano  
más dichoso y más prudente,  
no le alegues, ni profanes  
ese valor verdadero,  
que eres el texto primero  
1320 que han de alegar capitanes.

Desde el día en que nací  
el triunfo y pompa te debo;  
y será nacer de nuevo  
darte yo glorias a ti.

1325 (Velemos, pues, Justiniano;  
porque será suerte dura  
que me borren una hechura  
que dibujé de mi mano).

*Aparte*

***Vase el EMPERADOR. Salen MARCIA y CAMILA***

1330 MARCIA: Sean muy en hora buena  
la venida y las victorias.

CAMILA: Goce de eternas memorias  
tu fama de lenguas llena.

BELISARIO: Con favores tan extraños,  
¿quién será mortal jamás?

1335 MARCIA: Tres días faltan no más  
para celebrar los años  
del emperador.

BELISARIO: Y pues,  
¿conmigo, qué se remedia?

1340 MARCIA: Tú has de ser en la comedia,  
Píramo.

BELISARIO: Tisbe, ¿quién es?

MARCIA: Antonia.

BELISARIO: (¡Albricias, sentidos!

¡Qué buena fiesta tenéis;

*Aparte*

1345                                   pues es fuerza que escuchéis  
  amores, aunque fingidas!  
  Hablaréla de esta suerte  
  con razones lisonjeras.  
  Píramo amará de veras  
  y Tisbe querrá su muerte).  
  Venga el papel.

1350 CAMILA:                                   Veisle aquí.  
MARCIA:                                   Floro ha de hacer un criado.  
FLORO:                                   Jamás he representado,  
  vencido africanos, sí.  
  Pero yo lo estudiaré.

*Dan un papel a cada uno*

1355 CAMILA:                                   Antonia viene.  
MARCIA:                                   Ensayemos,  
  pues que ya las tres sabemos  
  nuestros papeles.

*Sale ANTONIA*

1360 ANTONIA:                                   (¿Podré                                   *Aparte*  
  disimular el contento,  
  encubrir la turbación,  
  alentar el corazón  
  y despedir el tormento?)  
  En hora buena, señor,  
  sea la victoria.

BELISARIO:                                   Y fuera  
  dichoso si así venciera  
  en las guerras del amor.  
1365 MARCIA:                                   Ensayemos, pues.  
CAMILA:                                   Amigo,  
  tú comienzas y los dos  
  salís juntos.

FLORO:                                   Plegue a Dios  
  que sepa lo que me digo.

*Lee*

«Jesús, María. Comedia de Píramo y Tisbe.  
Jornada Primera. Sale Tirso, alborotado y  
dice: Píramo y señor, escucha / el más  
extraño suceso. Pie: dolor. Llorando quedaba  
Tisbe, / que era verla compasión. Pie: A

saberlo voy volando. Vase. Segunda Jornada.  
Pie: Esperanza. ¡Ay, qué desdicha!  
Que pienso / que está muerto mi señor. Finis».

1370 CAMILA: Todo el papel ha ensartado.  
MARCIA: Él es notable persona.  
FLORO: Mejor haré la leona,  
que lo tengo ya estudiado.

1375 ANTONIA: Suspende un rato el ensayo  
mientras Teodora no viene,  
pues veo que conmigo tiene  
furia y violencia de un rayo.

CAMILA: Advierte que la enojamos  
si acaso os llegase a ver.  
1380 BELISARIO: Buen remedio. Responder  
que la comedia ensayamos.

1385 ANTONIA: Gracias al cielo, señor,  
que hablarte una vez me toca,  
porque me helaba en la boca  
las palabras el temor.  
Callando el alma su amor,  
reprimiendo sus antojos,  
crecieron dándome enojos  
y si los quiero decir,  
1390 dudo que puedan salir  
por la boca y por los ojos.

BELISARIO: No prosigas. Di, primero,  
si es eso de tu papel,  
que ser un pecho crüel  
1395 agora tan lisonjero  
es novedad, y así infiero  
o que mi desdicha intentas  
o que a Tisbe representas;  
pues son tus formas ingratas,  
de Antonia cuando me matas,  
1400 de Tisbe cuando me alientas.

ANTONIA: ¿Yo, crüel? ¿Yo ingrata soy?  
BELISARIO: Sí, pues mi muerte pretendes.  
ANTONIA: ¿Un honesto amor ofendes?  
BELISARIO: Ejemplos de amarte doy.  
1405 ANTONIA: ¡Ah, mudable! Firme estoy.  
BELISARIO: Firme en estar olvidando.

*Sale TEODORA a la puerta*

ANTONIA: ¿Yo te olvido, ingrato? ¿Cuándo?

BELISARIO: Cuando te muestras infiel.  
ANTONIA: Eres falso.  
BELISARIO: Eres crüel.  
1410 TEODORA: ¿Qué es eso?  
CAMILA: Están ensayando.

BELISARIO: Aunque tu dueño ha venido,  
decir mis quejas intento,  
que no tiene sufrimiento  
1415 Amor cuando está ofendido;  
bien sé que no he merecido  
favor tuyo levantado  
sobre el zafir estrellado,  
mas no te ofendí de suerte  
1420 que el procurarme la muerte  
te pueda haber disculpado.

ANTONIA: Calla, necio, que no puedo  
favorecerte ni hablar.

BELISARIO: Mal te pueden disculpar  
de no amar respeto y miedo.

1425 ANTONIA: Ni lo niego, ni concedo;  
mas siempre una misma fui.

BELISARIO: En aborrecerme a mí.

ANTONIA: En ser la que debo ser.

BELISARIO: Bien dices, que eres mujer.

1430 TEODORA: ¿Y esto es de la farsa?

CAMILA: Sí.

TEODORA: (Éstos me engañan). Prosigan.  
(A hurto pienso cogellos).

*Aparte*

*Aparte*

***Hace que se va y escóndese TEODORA***

ANTONIA: Ya que cogí los cabellos  
1435 a la dulce Ocasión, digan  
las penas que me fatigan  
mis labios, porque Teodora  
quiere que tenga traidora  
el alma con tal violencia  
1440 que te olvide en su presencia  
y cuando se va te adora.

La mano que tú mereces  
por Filipino ha conquistado.

BELISARIO: ¿Luego, tú no ha enviado  
a que me maten dos veces?

1445 ANTONIA: ¡Jesús! ¿Yo? ¿Siendo jüeces  
los cielos de que te adora

el alma? Sólo Teodora  
me amenaza con crueldad.  
Marcia, Camila, ¿es verdad?  
1450 MARCIA: Sí, señora.  
CAMILA: Sí, señora.  
BELISARIO: Alma, sentid alegría;  
y procúreme la muerte  
el enemigo más fuerte  
y la mayor tiranía.  
1455 Ya no temo, siendo mía  
la que adoro y ofendí  
con mis sospechas; y así  
seré el ejemplo mayor  
de la dicha en este amor.

*Sale TEODORA a la puerta*

1460 TEODORA: ¿Todavía ensayan?  
MARCIA: Sí.  
ANTONIA: Tisbe finjo ser.  
BELISARIO: Prosigo.  
En efecto, Tisbe hermosa,  
aunque fortuna envidiosa  
use rigores conmigo,  
1465 sola Antonia..., Tisbe digo.  
Apunten.  
FLORO:  
BELISARIO: ...sola ha de ser  
la que tengo de querer,  
porque no es bien singular,  
sino fuerza, desear  
y no obliga a padecer.  
1470 ANTONIA: Píramo, en tus dulces brazos  
pudieras ver mi persona,  
si no hubiera una leona  
que nos quiere hacer pedazos;  
1475 romper intenta los lazos  
del amor con el desdén  
y en el mal hallo mi bien  
porque es gloria para mí  
morir si muerto por ti.  
1480 TEODORA: ¿También es farsa?  
MARCIA: También.  
CAMILA: Mucho se van declarando.  
MARCIA: ¡Oh, qué ciego el Amor es!  
¿Cómo, señora, no ves  
que tu madre está escuchando?

1485 ANTONIA: En vano está porfiando  
quien imposibles contrasta.  
Tu intención es limpia y casta,  
agradecimiento pide,  
mas si el hado no divide,  
1490 ¿qué quieres, Píramo?

TEODORA: Basta.  
Dame ese papel, que así  
señal y escarmiento doy  
de que si leona soy  
habéis de temblar de mí.

***Rompa la comedia***

1495 BELISARIO: Esto os notifico aquí.  
Sin razón te has enojado.  
MARCIA: ¡Qué venganza!  
CAMILA: ¡Qué cuidado!  
ANTONIA: Triste voy.  
TEODORA: Rabiosa yo.  
FLORO: La comedia se acabó.  
1500 Perdón, ilustre senado.

***Vanse todos. Quede BELISARIO***

BELISARIO: ¿Si es Teodora la que muerto  
me desea? ¡Cosa es rara!  
¡Oh, quién se desengañara!  
¡Oh, quién supiera lo cierto!  
1505 Que es Teodora me parece,  
y ella en efecto ha entendido,  
que fue el ensayo fingido;  
y como nos aborrece,  
1510 ha inflamado el corazón  
en ira.

***Sale FILIPO***

FILIPO: (Ya prometí. *Aparte*  
A gran cosa me atreví.  
Leyes las palabras son.  
Su muerte quiere mi prima,  
y hoy mis cuidados la intentan.  
1515 Celos son los que me alientan  
y una emperatriz me anima.  
La mano le he de pedir

1520 lisonjero, y bien asida,  
 podré quitarle la vida  
 sin que él lo pueda impedir.  
 Aquí está solo, y la gente  
 de palacio retirada.  
 La ocasión es extremada).  
 Dame, Príncipe valiente,  
 1525 la mano; que he de besar  
 la mano que sabe ser  
 blasón, columna y poder  
 del imperio.

BELISARIO: ¿Yo he de dar  
 1530 mano a Filipo, si espero  
 entre sus brazos honrarme?  
 FILIPO: Yo no pienso levantarme,  
 sin que vos me deis primero  
 la mano.

BELISARIO: Pues yo os la doy  
 de amistad, que ésta deseo.

1535 FILIPO: (¡Cielos! ¿Qué es esto que veo?  
 Vencido y suspenso estoy. *Aparte*  
 Mi sortija es ésta. Él es  
 el que la vida me ha dado).

BELISARIO: Filipo, ¿qué hacéis postrado  
 1540 de esa manera a mis pies?  
 FILIPO: (Un bien y una sinrazón, *Aparte*  
 un agravio, una amistad,  
 un valor y una crueldad,  
 una fe y una traición  
 1545 me hacen dudar de esta suerte  
 siendo contrarios sujetos.  
 Y han hecho tales efectos  
 los ojos viendo su muerte.

1550 En dos distintos antojos  
 y dos extremos violentos  
 hacen mal los pensamientos  
 y bien han hecho los ojos.

1555 Y así entre dos huracanes  
 dudando, quiero y no quiero,  
 suspenso como el acero  
 cuando está entre dos imanes).

BELISARIO: Levantad, que no os entiendo  
 ni sé vuestra turbación.

1560 FILIPO: Leal soy en la traición.  
 Vida os doy cuando os ofendo.  
 Por la ofensa estoy corrido,

por la vida alegre estoy.  
 Los que me disteis os doy  
 porque al fin no hay bien perdido.

1565 BELISARIO: Sospecho que os entendí.  
 A matarme habéis venido  
 y el acero ha suspendido  
 conocer este rubí.

1570 FILIPO: Y aun es acción merecida  
 que el brazo piadoso y fuerte,  
 que anoche excusó mi muerte  
 me quite agora la vida.  
 Aunque si mal no intentara  
 no luciera en ese pecho  
 1575 el precio del bien que ha hecho  
 ni a ser tuyo me obligara.  
 Ya han permitido los cielos  
 que de mis intentos huya;  
 pues con la presencia tuya  
 1580 sin envidia estoy ni celos.  
 Argos seré de tu vida  
 y no pienso obedecer  
 venganzas de una mujer  
 poderosa y atrevida.

1585 BELISARIO: ¿Quién es?  
 FILIPO: Decirlo quisiera  
 aunque mi palabra ofendo,  
 pero ve tú discurrendo.

BELISARIO: ¿Es Camila?  
 FILIPO: No es tan fiera.  
 BELISARIO: ¿Marcia?  
 FILIPO: Piadosa es también.

1590 BELISARIO: ¿Alcina?  
 FILIPO: No lo intentó.  
 BELISARIO: Dime si es Antonia.  
 FILIPO: No.  
 BELISARIO: ¡Hágante los cielos bien!  
 ¿Es Teodora?  
 FILIPO: Adiós, amigo.

BELISARIO: ¿Vas callando?  
 FILIPO: Hablando voy.

1595 BELISARIO: ¿Tú eres mi amigo?  
 FILIPO: Sí, soy.  
 BELISARIO: Dilo, pues.  
 FILIPO: Ya te lo digo.

*Vase FILIPO*

BELISARIO:                   ¿Qué tengo más que saber?  
De Teodora es la porfía.  
¡Con qué afecto y agonía  
1600 aborrece una mujer!  
Si son un alma y un ser  
Teodora y Justiniano,  
¿cómo un mismo cuerpo humano  
1605 inconstancia tiene tanta,  
que una mano me levanta  
y me derriba otra mano?  
                  Bien esta duda me explica.  
De una víbora se saca  
el veneno y la triaca;  
1610 el sol mata y vivifica.  
Si rigores multiplica,  
¿cómo me podré guardar?  
Que si es nube su pesar  
y en conspiraciones tales  
1615 llueve sobre mí puñales,  
alguno me ha de alcanzar.  
                  Quejarme al emperador  
es ponerme en más cuidado,  
porque el hombre bien casado,  
1620 con prudencia y con amor,  
crédito ha de dar mayor  
a su mujer que a su amigo.  
¡Cruel estrella, hado enemigo!  
¿Vivir temiendo es vivir?  
1625 Él viene; yo he de fingir;  
que entre sueños se lo digo.

*Siéntase. Salen el EMPERADOR y NARSÉS*

NARSÉS:                   Entrando van en efecto,  
por Italia longobardos  
y talando las campañas,  
1630 como los soplos del Austro,  
derriban pálidas hojas,  
cuando en noviembre enojado  
prende arroyos y desata  
la hermosura de los campos.  
1635 Italia, señor, se pierde.  
Si me hubieras despachado  
quizá naciones del norte  
no vinieran.

EMPERADOR: Habla paso,  
1640 porque he visto allí dormidos  
los ojos de Belisario,  
y en lo dulce de aquel sueño  
yo mismo estoy reposando.  
Mientras este varón vive,  
1645 vengan los reyes extraños  
al imperio, que saldrán  
llenos de horror y de espanto.  
Haz que se prevenga el triunfo  
para mañana. Bizarro  
1650 triunfará de África, y luego  
iréis a Nápoles ambos.

*Vase NARSÉS*

¡Oh, admiración de los hombres!  
Del mundo fueras milagro  
si hubieras nacido rey  
como naciste vasallo.  
1655 Causándome estás respeto;  
a amor me estás provocando.  
Eres un rasgo divino;  
eres un prodigio humano.

*[Habla soñando BELISARIO]*

BELISARIO: ¿Por qué, Emperatriz, me matas?  
1660 ¿Cuándo te hicieron agravio  
mi lealtad y mis servicios?  
EMPERADOR: Entre sueños está hablando.  
BELISARIO: Si para quitarme a Antonia  
1665 homicidas has buscado,  
tu vasallo soy leal;  
no cometí desacato  
jamás contra tu persona.  
EMPERADOR: Como son unos retratos  
1670 los sueños de las pasiones  
del alma, en dormidos labios  
vi despierta la verdad  
que saber he deseado.  
¿Cómo así duermes seguro  
1675 cuando tienes por contrario  
mujer bella y poderosa?  
Pero date mi palacio  
la inmunidad y el descuido.

1680

Duerme y vive, que velando  
estoy tu vida y tu sueño.  
A mí mismo en ti me guardo.

***Pónese el EMPERADOR detrás del paño. A la otra puerta  
salen TEODORA y FILIPO***

TEODORA: Eres cobarde.  
FILIPO: No pude.  
Yo buscaré más espacio  
la ocasión.  
TEODORA: Dame esta daga.

***Quítasela***

1685 FILIPO: No te vaya despeñando  
tu crueldad.  
TEODORA: No me aconsejes.  
FILIPO: Si yo, señora, le mato,  
¿qué más quieres?  
TEODORA: No te creo.  
FILIPO: (¡Quién pudiera despertarlo  
que allí durmiendo le veo!) ***Aparte***  
1690 A tu decoro gallardo  
no conviene.  
TEODORA: No des voces.  
FILIPO: (Porque despierte lo hago). ***Aparte***  
BELISARIO: (Claro está que si durmiera  
que hubiera ya despertado. ***Aparte***  
1695 Mucha ve quien vela y calla).  
TEODORA: Guarda la puerta, entretanto  
que yo llevo a darle muerte.  
FILIPO: (¡Oh, qué sueño tan pesado!  
Quiero tropezar). ***Aparte***

***Tropezza. Hace ruido en una silla***

1700 TEODORA: No hagas rumor.  
FILIPO: (¿Tan ingrato ***Aparte***  
he de ser si me dio vida?  
Parece que es un letargo  
su sueño).

***Vase FILIPO***

TEODORA: ¡Viven los cielos,

1705 que pues tres hombres no osaron  
vengarme del que aborrezco,  
que ha de morir a las mano  
de una mujer.

*Vale a dar y sale el EMPERADOR y detiéndela*

EMPERADOR: ¡Tente, loca!  
¿No miras que yo le guardo?  
1710 Con sus ojos y los míos,  
hacemos los dos un Argos.  
La mitad está durmiendo  
y la otra mitad velando.  
Mi imagen es y, otro día,  
1715 traerá el acero villano  
contra el mismo original  
la que se atreve al retrato.  
¿Matarme quieres?

TEODORA: ¡Señor!  
¿Yo contra ti?

EMPERADOR: Paso, paso;  
1720 que aun interrumpirle el sueño  
he de sentir por agravio.  
BELISARIO: (¡Oh, señor, cuánto te debo!)  
TEODORA: Yo quise...

*Aparte*

EMPERADOR: Cierra los labios,  
que oír no quiero tus quejas  
ni atender a tus descargos.  
1725 Bien sé que pasiones son,  
porque sus triunfos y lauros,  
sus victorias y trofeos,  
sus pompas y magistrados,  
quisieras para tu primo;  
1730 y es tu pecho tan ingrato,  
tu condición tan terrible,  
tu humor tan extraordinario,  
que envidias lo que debieras  
estimar, pues no es extraño  
1735 sino propio el bien que tienen  
el amigo y el criado.  
Éste que miras, ingrata,  
es un patricio romano,  
es un varón consular  
1740 que en los reales y campos  
del emperador Justino,  
mi señor, era un soldado

1745 cuando joven, tan valiente,  
tan animoso y bizarro,  
que mereció por sus hechos  
una estatua en el senado.  
Dos veces me dio la vida  
porque perdido el caballo  
1750 en las guerras de Asia, viendo  
que me cercaban contrarios,  
rompió por ellos, cual suele  
rasgar con truenos un rayo  
esferas de viento y nubes  
de fluecos tornasolados.  
1755 Su caballo me dio, y luego,  
abriendo por todos paso,  
al ejército me vuelve  
con vencedores aplausos.  
1760 Otra vez pasando el Tigris  
en sus ondas de alabastro  
me vi perdido y, rompiendo  
globos de nieve, en sus brazos  
me sacó a la margen verde.  
1765 Fue capitán, y en dos años  
tuvo treinta desafíos  
de cuerpo a cuerpo retando  
enemigos del imperio:  
persas, medos, griegos, partos.  
1770 Fue general y la esfera  
del imperio ha dilatado  
a los términos que tuvo  
en los tiempos de Trajano.  
Doce reyes ha vencido,  
1775 quince veces ha triunfado  
con el triunfo que mañana  
le están previniendo en carros  
competidores del sol.  
¿En qué madera, en qué mármol  
1780 no merece los cinceles  
de Lisipo y de Lisandro?  
No fue vencido jamás,  
y en las guerras se ha mostrado  
un prudente Julio César,  
un magnánimo Alejandro.  
1785 ¿Éste quieres deshacer?  
Más es león africano  
que, abiertos los ojos, duerme.  
En sueños está bramando.

1790 ¡Ay, de aquel que se le atreva!  
cuatro reyes, admirados  
de su fama, hasta mi corte  
por verle peregrinaron  
y estando en presencia suya  
1795 en un éxtasis y pasmo  
de admiración se quedaban  
atentos y embelesados.  
¿Cómo una mujer se atreve,  
sin prudencia y sin recato,  
1800 sin piedad y sin temor,  
contra el que está amenazando  
allí al mundo? ¿Son de tigre  
tus entrañas? ¿Hasta cuándo  
ha de durar la venganza  
de tus antojos livianos?  
1805 ¡Vive Dios, y por la vida  
de que tú aborreces tanto,  
que a no ser atento y cuerdo,  
este acero...! Reprimamos,  
1810 cólera, tales razones,  
que soy príncipe cristiano,  
amante de mi mujer,  
y me llama el mundo sabio;  
mas si el derecho civil  
1815 y leyes de los romanos  
pongo en orden y reduzco  
a un volumen reformado,  
justiciero debo ser,  
satisfacer debo agravios,  
castigar debo delitos  
1820 y huir respetos humanos.  
¡Hola!

*Hace que despierta BELISARIO*

BELISARIO: ¿Señor?

*Salen FILIPO, LEONCIO y NARSÉS*

NARSÉS: ¿Qué nos mandas?

EMPERADOR: A la Emperatriz le han dado  
algunas melancolías,  
y parece acuerdo sano  
1825 que se retire algún tiempo  
de la corte y de palacio.

1830 A Antioquía ha de irse. Allí  
pasar puede este verano  
en la casa de su padre.  
Id los tres acompañando  
su persona y, porque vea  
lo que debo a Belisario,  
traedme las imperiales  
insignias.

*Vase NARSÉS*

1835 TEODORA: (Estoy temblando. *Aparte*  
De cólera puede ser,  
no de temor).

EMPERADOR: Breve rasgo  
es de Dios el rey, y así  
humildes valles levanto,  
soberbios montes inclino.  
1840 Batan moneda, que a un lado  
tenga mi rostro y en otro  
el de Belisario orlado  
de letras que digan: «Éste  
sustenta el imperio sacro».

*A TEODORA*

1845 Muere de envidia, crüel.

*Saca NARSÉS en una fuente un bastoncillo y una corona de laurel  
dorado*

NARSÉS: Aquí están.  
EMPERADOR: Mi imperio parto  
con quien lo merece entero.  
Por sucesor te declaro  
de mi imperio. César eres.  
1850 Rey eres ya de romanos.  
El bastón imperial, hoy,  
dividido en dos pedazos,  
dirá que un alma tenemos.  
BELISARIO: ¡Señor...!  
EMPERADOR: No repliques.  
BELISARIO: Hago  
1855 lo que mandas.

*Parten entre los dos el bastón*

EMPERADOR: El laurel  
del imperio sacrosanto  
también se ha de dividir,  
que con esto estoy mostrando  
que hay un poder en los dos.  
1860 BELISARIO: ¿Tantas honras a un esclavo?

*Parten la corona*

EMPERADOR: Tantas honras a un amigo.  
¡Ea! Mandar debes algo  
en señal de posesión,  
que aun yo tus preceptos guardo.  
1865 BELISARIO: Sí eso, señor, ha de ser,  
suplico...

EMPERADOR: ¿Qué dices?  
BELISARIO: Mando

en tu presencia, señor,  
(esta voz me causa empacho), *Aparte*  
mando que la Emperatriz,  
mi señora...

1870 TEODORA: (¡Ah, crüel villano!) *Aparte*

BELISARIO: ...no se vaya de la corte  
ni salga de tu palacio,  
y este bastón y laurel  
pongo a sus pies soberanos  
1875 porque todo es suyo, y yo  
soy un pequeño traslado,

*Pone a sus pies laurel y bastón*

un borrón, una pintura  
de su poderosa mano.  
1880 TEODORA: (Vencióme la cortesía. *Aparte*  
Venciéronme los halagos  
de su modestia. Ya siento  
el pecho desenojado).

EMPERADOR: Obedecido serás  
y ya en lugares tan altos  
1885 serás el mayor ejemplo  
de la dicha.

BELISARIO: (El postrer paso *Aparte*  
de la Fortuna di agora.  
No hay más que subir. Vivamos,  
corazón, con gran cordura,

1890 con modestia y con recato).  
 FILIPO: (¿Quién vio tan grande ventura?) *Aparte*  
 LEONCIO: (¿Quién vio tan feliz soldado?) *Aparte*  
 NARSÉS: (¿Quién oyó tales favores?) *Aparte*  
 EMPERADOR: (¿Quién tuvo tan buen vasallo?) *Aparte*  
 1895 TEODORA: (¿Quién no venció sus enojos?) *Aparte*  
 BELISARIO: (¿Quién subió a lugar tan alto?) *Aparte*  
 Fortuna, tente. Fortuna,  
 pon en esta rueda un clavo.)

*Vanse todos*

## ACTO TERCERO

*Salen BELISARIO, LEONCIO, FILIPO y FLORO*

1900 LEONCIO: Bien venga el restaurador  
 del imperio.  
 BELISARIO: Bueno está.  
 FILIPO: Si lo sabe dejará  
 la caza el emperador.  
 BELISARIO: Su majestad se entretenga  
 al latir de los sabuesos,  
 1905 que de Italia los sucesos  
 podrá saber cuando venga.  
 LEONCIO: ¿No hubiera sido prudencia,  
 sin atender a la ley  
 de vasallo, hacerte rey?  
 1910 FILIPO: Según aquella sentencia,  
 que Eurípedes repetía,  
 Belisario, mal hiciste;  
 Rey de Italia ser pudiste.  
 Por reinar no hay tiranía.  
 1915 LEONCIO: Monarca de este hemisferio  
 fue César siendo atrevido.  
 FILIPO Tirano en efecto ha sido  
 el principio del imperio.  
 LEONCIO: Mudable es la condición.  
 1920 No es monte la voluntad.  
 BELISARIO: (O éstos prueban mi lealtad  
 o mis amigos no son. *Aparte*  
 Así les responderé  
 ya que su intención ignoro).  
 1925 Tú, ¿qué dices a esto, Floro?

FLORO: La fábula contaré  
de la zorra que cazaba  
para el lobo noche y día,  
y solamente comía  
1930 lo que al lobo le sobraba.  
Esta sujección dio pena  
a cierto zorrazo viejo,  
y dábale por consejo:  
«No comas por mano ajena».  
1935 Respondióle: «¿Yo traidora  
con el lobo mi señor?»  
Cogiólo de mal humor  
un día la tal señora;  
diez gallinas le llevó  
1940 y él le replicó: «Esta vez,  
¿cómo me traes solas diez  
si he menester once yo?  
Y pues, no hay quien me socorra  
en esta hambre canina,  
1945 a falta de una gallina  
no será mala una zorra».  
Bien aplicado lo ves.  
No hablo a persona sorda.  
El que cochino engorda  
1950 comerlos quiere después.  
BELISARIO: ¡Vive Dios, loco atrevido,  
que esta lengua he de cortar!

*Vase tras él con la daga*

FLORO: Tres lenguas puedes sacar  
si el consejo te ha ofendido.  
1955 ¿Contra una lengua porfías  
si son tres las que pecaron?  
BELISARIO: Estos señores hablaron  
por ver lo que tú decías.  
Los reyes por privilegio  
1960 dioses de la tierra son,  
y hacer con ellos traición  
es cometer sacrilegio.  
Bien sé que contra las leyes  
han hecho las tiranías  
1965 imperios y monarquías;  
traiciones han hecho reyes.  
Si es fácil la voluntad  
del hombre, aunque rey se llama,

1970 no se ha de perder mi fama  
de parte de mi lealtad;  
que obedeciendo a mi dueño,  
más altos honores hallo  
en ser yo el mayor vasallo  
que no ser un rey pequeño.

***Pónense a hablar los tres y sale TEODORA***

1975 TEODORA: (Locos pensamientos míos,  
no os engañen esperanzas,  
porque son vuestra mudanzas  
amorosos desvaríos. *Aparte*

1980 Quise un tiempo a Belisario  
y desprecios padecí;  
sus partes aborrecí  
y era el amor su contrario.

1985 Ya del olvido al amor  
anda el alma sin sosiego,  
porque ha recibido el fuego  
que encubrió mi altivo honor.

1990 Si le dan dicha los cielos,  
si el emperador le estima,  
si le quiere bien mi prima,  
¿qué mucho que envidia y celos  
produzcan amor en mí?  
¡Qué batalla con mi honor!  
¡Ay de mí, si vence amor!)

1995 FLORO: La Emperatriz está aquí.  
BELISARIO: Déme vuestra majestad  
su mano.

TEODORA: Salid afuera.  
FILIPO: (Yo pienso que persevera  
en su tirana crueldad). *Aparte*

***Vanse y quedan TEODORA y BELISARIO***

2000 TEODORA: Vos seáis muy bien venido.  
BELISARIO: Feliz vino quien escucha  
tal favor.

TEODORA: (El alma lucha  
con el amor y el olvido. *Aparte*  
¡Ayer tanto aborrecer  
y hoy amor tan singular!  
2005 Bien dicen que es como el mar  
el alma de una mujer).

BELISARIO: Ya habréis sabido el trofeo de Italia.

TEODORA: De más rigor sé que venís vencedor.

2010 BELISARIO: (Más apacible la veo. *Aparte*  
¡Oh, si se fuese mudando su terrible condición!)

TEODORA: (El Amor y la Ocasión me van aquí despeñando. *Aparte*

2015 Hüid, fáciles antojos, dejadme en eterna calma, que se va asomando el alma a los labios y a los ojos).

BELISARIO: Ir pretendo, en seguimiento de su majestad, al monte.

2020 TEODORA: No os vais. (Corazón, disponte si no tienes sufrimiento. *Aparte*

2025 Mi primera inclinación fue a Belisario. Si agora quien le aborreció le adora, no es mucho. Cenizas son de mis antiguas pasiones, y ya será agradecido pues mi rigor ha temido).

2030 BELISARIO: ¿Qué mandas? ¿Qué detenciones en el hablarme son éstas?

TEODORA: (Ya atropellado el honor salga de golpe el amor sin demandas ni respuestas). *Aparte*

2035 Belisario, ¿has olvidado aquel tiempo en que yo amaba?

BELISARIO: Vuestro pecho adivinaba que le estaba destinado el imperio, y para honrallo con liberal bazarria vuestra majestad me hacía favores como a vasallo.

2040 TEODORA: Y tú, entonces, para ser de Antonia, me dabas celos.

2045 BELISARIO: (¿Qué lenguaje es éste, cielos? Mucho temo esta mujer). *Aparte*

2050 Conociendo tu grandeza, nunca yo me prometí que hiciese caso de mí tu virtud y tu belleza, porque estaban dedicadas

TEODORA: al que es mi dueño y señor.  
 2055 Almas que alienta el amor  
 no han de ser desconfiadas.  
 Yo por desprecio tenía  
 lo que fue desconfianza,  
 y así tomaba venganza;  
 mas ya Amor...

BELISARIO: (Fortuna mía, *Aparte*  
 2060 tente; que en aquellos labios  
 cuyo silencio deseo,  
 como en un espejo veo  
 mi desdicha y mis agravios.  
 El que no temió escuadrones  
 2065 del africano poder,  
 temiendo está una mujer,  
 temblando está a sus razones.  
 Mujer, mi sepulcro labras.  
 Tres veces darme quisiste  
 2070 la muerte, y hoy me la diste  
 con esas pocas palabras.  
 Mi lealtad es infinita,  
 ¡oh, mi rey y emperador!,  
 mal te quitará el honor  
 quien la haciendo no te quita).

2075 TEODORA: (Ya me ha entendido, y mi estrella *Aparte*  
 que le dé un favor me manda.  
 Cuando levante esta banda  
 pienso dejarle con ella).

***Deja caer una banda***

2080 BELISARIO: Dame licencia, que debe  
 saber cómo ya llegué  
 el César.

TEODORA: (O no la ve *Aparte*  
 o a tomarla no se atreve).  
 Luego iréis.

2085 BELISARIO: (¿Con qué intención *Aparte*  
 la banda dejó caer?  
 ¡Que pasase una mujer  
 del rigor a la afición  
 tan fácilmente!)

TEODORA: (Este guante *Aparte*  
 hará que la banda vea).

***Deja caer un guante***

2090 BELISARIO: (Que la levante desea. *Aparte*  
Amor muestra en el semblante.

TEODORA: Haréme desentendido). *Aparte*  
(O mi favor le ha turbado,  
o el no mirar es cuidado).  
Un guante se me ha caído.

2095 BELISARIO: ¿Cómo a alzarlo no te inclinas?

Ya, mi señora, le vi;  
pero no me toca a mí  
levantar prendas divinas.

2100 Si yo las toco, profano  
su valor y su deidad;  
que no será autoridad  
recibir las de mi mano.

2105 Llamaré quien las levante,  
porque en mí es acción grosera.  
¿No hay una dama allá fuera  
que dé una banda y un guante  
a su majestad?

TEODORA: (Crüel, *Aparte*  
¿mi favor no has de estimar?)

2110 BELISARIO: Antonia viene. (Al pasar *Aparte*  
le he de dar este papel).

***Sale ANTONIA***

2115 Un guante se le cayó  
a su majestad; y así,  
como no me toca a mí  
levantarlo, te llamó.

ANTONIA: Llega a dárselo.  
Sí, haré,  
pues tan dichosa he venido.

***Dale un papel y échasele ella en la manga***

BELISARIO: (Favorecerme ha querido. *Aparte*  
Lindamente me escapé).

***Vase BELISARIO***

2120 ANTONIA: (¿Banda y guante por el suelo? *Aparte*  
Mi temor ha sospechado  
que cayeron con cuidado.  
Muchas máquinas recelo).

*Levanta la banda y el guante y dáselos*

TEODORA: ¿Tú, por fuerza, habías de ser  
2125 la que viniste en oyendo  
a Belisario?

ANTONIA: ¿Te ofendo  
en servir y obedecer?

TEODORA: ¿Qué papel es éste?

ANTONIA: ¿Cuál?

TEODORA: El que en la manga has echado.

ANTONIA: ¿Pues, eso te da cuidado?

2130 TEODORA: Hame parecido mal.

¡No has de verle ni saber  
lo que contiene!

ANTONIA: Señora...

TEODORA: No hay que replicarme agora,  
soy curiosa, soy mujer.

*Sácale el papel de la manga y échalo en la suya*

2135 ANTONIA: Pienso que no son desvelos  
sólo de mujer curiosa.

TEODORA: Si no, ¿de quién?

ANTONIA: De envidiosa.

(Abrazada voy en celos).

*Vase ANTONIA*

*Aparte*

2140 TEODORA: ¿Que me haya yo declarado  
sin remedio ni esperanza?  
Banda, tomemos venganza,  
que en el suelo os han dejado.

2145 Guante, vuestro honor se halla  
despreciado como mío;  
sed guante de desafío.

Entremos hoy en batalla.

2150 Amor, no fuistes amor;  
sin duda fuistes deseo,  
pues que así trocado os veo  
segunda vez en rigor.

Declaré mi voluntad.  
Desprecióme; es mi enemigo.  
No es bien que viva testigo  
que vio mi facilidad.

2155 Rabiando quedo de enojos.  
Venguen los muchos agravios,  
mis querellas en los labios,

mis lágrimas en los ojos.

*Sale el EMPERADOR*

- 2160 EMPERADOR: Mi Teodora, ¿dónde está  
Belisario? A verle vengo.  
Del alborozo que tengo  
quietud ni gusto me da.  
A Italia ha restituido,  
sujetando nación fiera.
- 2165 TEODORA: No le busques. Más valiera  
que allá quedara vencido.
- EMPERADOR: ¿Aún la cólera te dura?  
¿Qué te ha obligado a llorar?  
¿O pretendes aumentar
- 2170 con lágrimas tu hermosura?  
TEODORA: Bellezas desdichas son.  
No sé cómo responderte.  
Ábrame el pecho la muerte;  
verás en él mi pasión.
- 2175 Tanto aborrecer a un hombre,  
tanto quererle matar,  
tanto gemir y llorar  
en escuchando su nombre,  
¿no te han dicho....?
- EMPERADOR: Espera; calla.
- 2180 Mira qué dices, primero;  
advierte que bien le quiero  
y se han de dar la batalla  
la queja de mi mujer  
y el crédito de mi amigo,
- 2185 y luchando ambos conmigo  
no sé cuál ha de vencer;  
que están en una balanza  
el amor y la amistad.  
Tú tienes mi voluntad  
y él tiene mi confianza.
- 2190 Mi mujer y amigo aquí  
balanzas son, ¡vive Dios!,  
y no sé cuál de los dos  
ha de poder más en mí.
- 2195 TEODORA: Por eso quiero morir.  
Por eso quiero ausentarme.  
Si el callar ha de matarme,  
si ha de matarme el decir.  
Mis no creídos agravios,

2200 si todo ha de ser rigor,  
dilatemos el dolor  
del corazón a los labios.  
¿Quieres ver si pesa más  
mi amor que su confianza?  
2205 Pon tu honor en la balanza  
del amor, y lo verás;  
que, rica de tu favor  
con soberbia y vanidad,  
hallarás que la amistad  
2210 intenta tu deshonor  
y, pues mi agravio es un rayo  
que se ha engendrado en mi seno,  
sírname, al nacer, de trueno  
o mi muerte o mi desmayo.

*Siéntase desmayada TEODORA*

2215 EMPERADOR: ¿Qué dices, mujer? ¿Qué dices?  
Desmayóse y, con pasión,  
ha robado el corazón  
a su cara los matices  
de púrpura y de clavel.  
2220 Con su pálida hermosura  
me ha dicho mi desventura.  
Sin duda en este papel  
me escribe la triste suma  
de rigores alevosos,  
2225 porque a labios vergonzosos  
sirve de lengua la pluma.  
De Belisario es la letra.  
Nuevo linaje de enojos  
me está turbando los ojos  
2230 y el corazón me penetra.

*Lee*

2235 "Cuando pensé que querías  
matarme, sin ofenderte,  
estimaba aquella muerte  
más que las victorias mías.  
Porque morir a tus manos  
fuera vivir mereciendo,  
como agora estoy muriendo  
a tus ojos soberanos».  
¿Qué duda el alma, que ignora

2240 abismos de confusiones?  
Bien se ve que estas razones  
sólo son para Teodora.  
Del pecho el alma revienta.  
2245 Déme Dios dolor tan fuerte  
que no le alcance la muerte  
para que viva y lo sienta.  
Tu honestidad, tu decoro  
te han causado tal tormento  
que envidia tu sentimiento  
2250 y tus desmayos adoro.  
¿Qué tengo ya que esperar,  
pues desmayada y hermosa  
ha quedado, como rosa  
que acabaron de cortar?  
2255 ¡Hola!

***Salen MARCIA, CAMILA y ANTONIA***

ANTONIA: ¿Señor?  
EMPERADOR: A Teodora  
dio un accidente violento.  
Retíradla a su aposento.

***Llévanla***

2260 Agora, dolor, agora  
es el tiempo de acabar  
el vivir y el padecer.  
Inmortal debo de ser  
pues no me acaba el pesar.  
2265 Cuando matarle quería  
ella calló estos agravios,  
que el honor aun a sus labios  
su misma ofensa no fia.

***Sale BELISARIO***

BELISARIO: Dame la mano, señor.  
EMPERADOR: (Aquí es menester paciencia;  
aquí es menester prudencia;  
aquí es menester valor. ***Aparte***  
2270 ¡Oh, duro trance, aquí, aquí  
era el morir! ¿Para cuándo  
está la muerte guardando  
sus rigores para mí?)

2275 BELISARIO: A Italia hoy he restaurado  
y esta victoria, señor,  
es la victoria mayor  
que mi fortuna os ha dado.

2280 EMPERADOR: Debe de ser la postrera.  
(¡Que este hombre me esté agraviando  
y que estándole mirando  
tenga él vida y yo no muera!  
¿Es posible que mi hechura  
se haya atrevido a mi honor?  
¡No es nuevo que a su criador  
haga ofensas la criatura!)

2285 BELISARIO: Señor, ¿qué mudanza es ésta?  
¿Vos negándome la mano?

2290 EMPERADOR: (Su pensamiento villano  
este papel manifiesta.  
¿Por qué dudas me permito?  
Ea; muramos los tres:  
Teodora por si no es  
verdadero este delito  
2295 y lo ha sabido fingir;  
por si es cierto, morid vos;  
y yo porque sin los dos  
será imposible vivir).

2300 BELISARIO: Mi señor, mi rey, mi dueño,  
¿vos sin hablarme y sin verme?

EMPERADOR: (Que éste se atrevió a ofenderme,  
¿es verdad, cielos? ¿Es sueño?  
Mas no, que ya está culpado;  
no, que ya estoy ofendido,  
2305 sólo en haberlo creído,  
sólo en haberlo pensado.  
Voyme; que el que al ofensor  
mira con rostro clemente  
parece que ya consiente  
en su mismo deshonor).

2310 BELISARIO: Tal disfavor, tal mudanza  
me han de tener admirado.

EMPERADOR: Muy mala cuenta habéis dado  
de mi amistad y privanza.

2315 BELISARIO: Señor, a vuestros enojos  
ni di ocasión ni lugar.

EMPERADOR: Los ojos han de pagar  
lo que pecaron los ojos.

*Aparte*

*Aparte*

*Aparte*

*Vase el EMPERADOR*

2320 BELISARIO:               ¿Cuándo en verle he dado enojos?  
¿Qué podrá significar  
«los ojos han de pagar  
lo que pecaron los ojos?»

2325                               Fortuna, ¿ya te has cansado?  
Fuerza fue, si nunca paras,  
que agora me derribaras  
cuando me ves levantado.  
No me llamo desdichado  
por lo que empiezo a sentir;  
que si el correr y el huir  
2330 son calidad de tu ser,  
no es la desdicha el caer,  
Fortuna, sino el subir.

2335                               Casi llevo a desear  
la adversidad que estoy viendo,  
porque pienso ser cayendo  
el varón más singular;  
porque el subir y el medrar  
son escalas de la vida,  
y honra en mí tan merecida,  
2340 pues en la virtud se alcanza,  
no admirará mi privanza  
y admirará mi caída.

*Sale FILIPO*

2345 FILIPO:                       Como amigo desleal,  
fuerza ha de ser el decillo,  
me envía por el anillo  
que es de su sello imperial  
su majestad.

2350 BELISARIO:               Si es mortal  
cualquiera por más que prive,  
¿qué merced eterna vive?  
Todas mueren, claro está,  
porque es hombre quien las da  
y es hombre quien las recibe.

2355                               Todo favor es violento  
cuando no viene de Dios.  
Tomadlo, y dichoso vos,  
si yo os sirvo de escarmiento.

FILIPO:                       Sabe Dios mi sentimiento  
pero no puedo mostrallo.

2360 BELISARIO: Novedad en eso no hallo;  
ya sé que es humana ley,  
que en el semblante del rey  
se ha de mirar el vasallo.

*Vase FILIPO y sale NARSÉS*

2365 NARSÉS: Su majestad ha ordenado  
que os secrete vuestra hacienda.  
Nuestra amistad no se ofenda  
que en efecto soy mandado.

2370 BELISARIO: No me coge descuidado  
ese mal; ya lo temía;  
y así, cuando recibía  
las mercedes que me daba,  
en mí las depositaba  
para darlas este día.

*Sale LEONCIO*

2375 LEONCIO: El César manda prenderte  
y de tus males me pesa.  
BELISARIO: ¡Con qué priesa, con qué priesa  
se muda la humana suerte!  
El rey es como la muerte:  
despacio favores hace.  
2380 La vida al hombre que nace  
y la muerte, —¡ah desengaños!—  
lo que hizo en muchos años  
con sólo un soplo deshace.

2385 Yo no le he ofendido en nada;  
el mismo sol es mi fe  
y solamente daré  
a su majestad mi espada  
más gloriosa y más honrada  
porque siempre le he servido.

*Salen JULIO, FABRICIO y el EMPERADOR*

2390 EMPERADOR: Yo te prendo y yo la pido.  
BELISARIO: Pisen tus pies la cuchilla  
que fue octava maravilla.  
EMPERADOR: Haced lo que os he advertido.

*Dale un papel a LEONCIO*

BELISARIO:            Monarca de dos imperios,  
2395            rey del orbe, dueño mío,  
                 si para honrar las virtudes  
                 y castigar los delitos  
                 ha menester el que es rey  
                 usar de los dos oídos  
2400            que le dio Naturaleza,  
                 que me deis uno os suplico.  
                 ¡Oh quién aquí enmudeciera,  
                 que referir beneficios  
                 no es de magnánimos pechos!  
2405            Pero si Séneca dijo  
                 que se deben referir  
                 si el que los ha recibido  
                 o es ingrato o los olvida,  
                 justamente los repito.  
2410            Cuando el Tigris os temió  
                 como a celestial prodigio  
                 y de sus cóncavos senos  
                 salió con mayores bríos,  
                 tropezó vuestro caballo  
2415            y amenazaba el peligro  
                 fin en globos de cristal,  
                 muerte en montañas de vidrio.  
                 Mi amor os vio agonizando  
                 y me arrojé a los abismos  
2420            de nieve donde estos brazos,  
                 remos humanos y vivos,  
                 hecho yo bajel con alma,  
                 del hundoso precipicio  
                 os libraron y el sepulcro  
2425            os negaron cristalino  
                 porque el amor que os tenía  
                 las ondas ha dividido  
                 con bombas de fuego. ¿Cuándo  
                 teme nada el que bien quiso?  
2430            Otra vez cuando los persas,  
                 que son legítimos hijos  
                 de Marte porque pelean  
                 vencedores y vencidos,  
                 rompieron los escuadrones  
2435            del imperio y, sin aviso,  
                 vuestra juventud bizarra  
                 se empeñó en los enemigos,  
                 con valor se defendía,  
                 pero con vanos designios.

2440 Hidras eran, roto un cuello,  
resultaban infinitos.  
Ya el caballo sin aliento,  
manchado el acero limpio,  
despedazado el escudo,  
2445 vos vencido de vos mismo,  
os vi yo porque mis ojos  
de vista no os han perdido.  
Bien como a la luz del cielo  
girasoles amarillos,  
2450 acometí, pareciendo  
rayo que en ardientes giros  
bajó violento abrasando  
chapiteles y edificios.  
Amor fue, no el corazón,  
2455 el que aquella facción hizo.  
La dicha fue, no el valor  
el que os sacó de peligro;  
que como felices hados  
os tenían prometido  
2460 un imperio, no pudieron  
ser allí contra sí mismos.  
De vuestro muerto caballo  
pasasteis, señor, al mío,  
y yo delante de vos  
os iba abriendo camino.  
2465 Desde la muerte a la vida  
os hice allí un pasadizo,  
que dar vida a un casi muerto  
amagos de Dios han sido.  
Vos el imperio heredasteis,  
2470 yo lo dilaté hasta el Nilo,  
competidor de los mares  
y monarca de los ríos,  
aquel que entra en su sepulcro  
con estruendo y con rüido  
2475 y la cuna calla tanto  
que aun no saben su principio.  
Cuanto Alejandro ignoró  
sujeté a vuestro albedrío,  
hasta el origen del Ganges  
2480 que ve al sol recién nacido.  
Más reinos os tengo dados  
que heredasteis. Abisinios,  
etíopes, medos, persas,  
vándalos, lombardos, indios,

2485 por mí besan vuestro pie.  
Cuando Anastasio y Lisinio  
contra vos se conjuraron,  
¿no os di vida? ¿Qué designios  
2490 tenéis hoy en deshacer,  
con el borrón del olvido,  
hechura que os sirvió tanto,  
vasallo que tanto os quiso?  
Pasando la primavera  
2495 de la edad, llegó el estío  
de la juventud lozana,  
y a los ejércitos fuimos  
donde el águila de Roma,  
como el pavón más lucido,  
2500 llena de ojos y de cuellos  
mira al sol de hito en hito.  
¿Por qué allí me habéis honrado  
con magistrados y oficios,  
si era el subirme tan alto  
para mayor precipicio?  
2505 Más bien me hubiérades hecho,  
más piedad hubiera sido  
dejarme en mi humilde estado  
donde viviera bien quisto,  
ni envidiado ni envidioso,  
2510 que una humilde caña, un lirio  
vive sin temer el rayo,  
no cual relevado pino  
que está expuesto a su rigor  
sobre alcázares de riscos.  
2515 Crüel sois haciendo bien,  
avaro en beneficio,  
tírano dando la vida,  
engañoso en vuestro estilo.  
¿Qué más hiciera algún áspid  
2520 entre acantos y narcisos,  
una sirena cantando  
y llorando un cocodrilo?  
Si pensáis que os ofendí,  
¿en qué tiempos, en qué siglos  
2525 no hubo traidores y engaños?  
Porque son un laberinto  
los humanos corazones,  
y en los palacios más ricos  
anda la envidia embozada  
2530 con máscara y artificio.

Entre las cosas más claras  
ojos engañados vimos;  
los remos parecen corvos  
en las ondas y zafiros  
2535 del mar, y paloma negra  
suele volar y, a los visos  
del sol, parecen sus alas  
oro y púrpura de Tiro.  
Pues si en el agua y el sol  
2540 vemos engaños, rey mío,  
¡en las lenguas de los hombres  
cuantas veces se habrán visto!  
¡Vive Dios, que pude ser  
en los reinos adquiridos  
2545 más poderoso que vos!  
Pero no quise; que os sirvo  
con lealtad y por reinar  
no la guarda al padre el hijo,  
yo sí que he sido vasallo  
2550 el más fiel, el más digno  
de eterna fama. Señor,  
a vuestras plantas me inclino.  
Mirad que estoy inocente,  
suspended vuestro castigo.  
2555 Si es el rey un casi Dios,  
advertid que Él no deshizo  
al hombre, que antes al mundo  
para repararlo vino.  
¡No deshagáis vuestra imagen!

*Vuelve el EMPERADOR las espadas y paséase*

2560 ¿Así os vais, airado, esquivo,  
que no me habéis consolado,  
que no me habéis respondido?  
Pues, daré a los cielos voces;  
con mil quejas y suspiros  
2565 romperé esferas del aire.  
¡Sed testigos, sed testigos  
cielos, hombres, fieras, plantas,  
de mi inocencia, y a gritos  
publicad la ingratitude  
2570 de los monarcas del siglo!  
Bien sé de mi fortuna  
son éstos los parasismos,  
y que quieren ya expirar

2575 su máquina y edificio.  
¡Oíd, mortales, oíd!  
¡El César y yo fuimos  
de la Fortuna dos ejemplos vivos,  
y ya será mi vida  
el ejemplo mayor de la desdicha!

*Vanse los soldados y llévanle preso a BELISARIO*

2580 FLORO: Tragóse el lobo a la zorra.  
Mi villa, señor, aplico  
para servirte con ella.  
Finezas haré contigo.  
2585 EMPERADOR: Preven tú la montería  
en ese bosque vecino  
al punto, porque Teodora  
divierta allí los sentidos  
y yo venza mi tristeza.

*Vase NARSÉS*

2590 Di, Julio, ¿cómo te ha ido  
en las fronteras de Persia?  
JULIO: Bien, gran señor. A Fabricio,  
que es un valiente soldado,  
te encomendé, y no ha tenido  
premio alguno; dos banderas  
2595 ganó en Asia.  
EMPERADOR: No me olvido.  
Una villa he dado a Floro  
por esa hazaña.  
FLORO: Servicio  
muy enano.  
FABRICIO: Yo fui sólo  
quien tales facciones hizo,  
2600 y Floro me hurtó un papel.  
FLORO: Yo no ofendo a Jesucristo  
en el séptimo precepto.  
FABRICIO: Ni le ofendes en el quinto.  
EMPERADOR: La merced hecha, ha de ser  
2605 del que venciere. Permito  
que aquí saquéis las espadas.  
FLORO: De aquesta vez me desvillo.  
FABRICIO: ¡Ea!, que el César lo manda.  
FLORO: Dios no lo manda y yo rindo

*Saca la espada*

2610 villa y espada, y seremos  
yo y el señor Fabricio  
de la Fortuna dos ejemplos vivos,  
y yo seré sin villa  
el ejemplo menor de la desdicha.

*Vanse. Salen LEONCIO y FILIPO con un papel*

2615 LEONCIO: En efecto, Filipo, éste es el orden  
que ejecutar el César ha mandado,  
y así miras ligado a Belisario  
a un árbol, el que fue segundo César.  
¡Tal es la condición de la Fortuna!

*Lee FILIPO*

FILIPO: «Sacaréis con cien soldados de guarda  
a Belisario, fuera de los muros,  
y allí le saquen los ojos, pues con  
ellos ofendió la cesárea majestad  
poniéndolos en lo sagrado de su honor;  
y ninguno le socorra, pena de mi  
desgracia, porque quiero que mendigue  
usó mal de las riquezas que tenía.  
Justiniano emperador»

2620 LEONCIO: Acto terrible ha sido. Ya el verdugo  
le ha quitado los ojos y el vestido,  
y a dar adonde estamos ha venido.

*Sale BELISARIO, corriendo sangre de los ojos, con una sotanilla  
vieja y sin valona, sin capa ni sombrero, cayendo y levantando*

BELISARIO: Si tuviere culpa alguna  
para tanto padecer,  
2625 no era maravilla ser  
escarnio de la Fortuna;  
mas que el valor y lealtad  
padezcan desdichas tales  
no han oído los mortales  
2630 tan nunca usada crueldad.

Dadme escudo de paciencia  
en este trance, mi Dios,  
pues que solamente Vos



NARSÉS: Las telas se han de poner desde el bosque hasta la orilla de este camino.

2675 BELISARIO: Señores,  
dad limosna a quien podía ser rey del mundo, y se ve derribado de la envidia.  
Dad limosna a Belisario cuya famosa cuchilla Asia y África temieron.

2680 NARSÉS: Tu adversidad me lastima.

BELISARIO: ¿Es quien habló Narsés?

NARSÉS: Sí.

2685 BELISARIO: Pues de escarmiento te sirva ver del mayor edificio las assoladas ruínas.  
Lee en mis ojos los sucesos de los mortales, y mira las vueltas de la Fortuna en mis calientes cenizas.

2690 NARSÉS: Admiración das al mundo.

BELISARIO: Socórrrese en la fatiga de mi adversidad.

NARSÉS: No puedo, que el emperador se indigna con quien pretende ampararte.

*Vase NARSÉS*

2695 BELISARIO: Socórranme las divinas manos de Dios, que ellas solas son liberales y ricas.

2700 ¿Qué mucho que los amigos hoy me nieguen las reliquias y migajas de sus mesas si temen la tiranía de un emperador ingrato? Pero callemos; no digan que muriendo le ofendió quien no le ofendió en la vida.

*Sale FLORO*

2705 FLORO: Mi señor.

BELISARIO: ¿Quién habla?

FLORO: Floro.

También fui zorra. La villa  
me han quitado.

BELISARIO: Si los ojos

te dejan, ten alegría.  
Mendiguemos por el mundo,  
ya que mis pasos imitas  
dejando yo a las historias  
ejemplos de la desdicha.  
¡Mortales, alerta, alerta!

2710

2715

Ésta es la mayor caída  
que dieron ni que darán  
los privados. A mi dicha  
no llegó ningún vasallo.  
Con el César competía  
mi fortuna.

*Salen el EMPERADOR y los demás*

EMPERADOR: Quite el campo  
mis graves melancolías.

2720

BELISARIO: Caminantes peregrinos,  
si hay lástima que os permita  
tener dolor, Belisario  
es ya la fábula y risa  
de la Fortuna. Limosna  
va pidiendo el que solía  
hacer bien a todos, y hoy  
no hallo persona viva  
que me favorezca.

2725

EMPERADOR: (¡Cielos!

2730

¿Este espectáculo miran  
mis ojos? Piedad es ya  
la que hasta aquí fue justicia).

*Aparte*

BELISARIO: Dadme siquiera consuelo,  
porque la inocencia mía  
lo merece. No ofendí  
jamás al César. Malicia  
o envidia me han derribado  
porque mi nombre eterniza  
el cielo en mi adversidad.

2735

EMPERADOR: (Mudo estoy, y solicita  
la lengua hablar y no puede.

2740

Temo que fue tiranía  
mi rigor. Tarde lo temo;  
no quisiera que me digan  
las historias «el crüel»).

2745

*Aparte*

*Por otra puerta salen ANTONIA, MARCIA y CAMILA*

MARCIA: Ven, Antonia, ven Camila,  
ya que se queda Teodora  
entre aquellas fuentecillas.

2750 BELISARIO: Hacia aquí ha sonado gente.  
Señores, si el mal lastima  
cuando no se ha merecido,  
dad limosna a quien castiga  
la Fortuna por leal.

2755 ANTONIA: ¿Qué ilusión, qué sombras frías,  
qué sueño, qué devaneos  
perturban mis fantasías?  
Belisario, hablar no puedo;  
toda el alma me lastimas.  
2760 Temblando en el pecho, ¡cielos!,  
salir ha querido aprisa  
el sentimiento del pecho,  
mas no pudo y se retira  
hasta que resuelto en llanto  
destile tantas fatigas.

2765 Belisario, Belisario,  
sólo entre lágrimas vivas  
puedo pronunciar tu nombre.  
BELISARIO: Antonia, esa voz me quita,  
2770 después de tanta miseria,  
después de estas dos heridas,  
la vida que me quedaba,  
porque el alma para oírla  
se va asomando a la boca.  
2775 Tú sabes que no ofendía  
a su majestad. Mi honor  
te encomiendo. Adiós.

*Déjase caer junto al paño y queda cubierto*

ANTONIA: ¿Qué arpía,  
qué tigre, qué fiera habrá  
que a tal dolor se resista?  
2780 Emperador riguroso,  
tirano, crüel, homicida,  
que a deshacer tus hechuras  
te arrojas y determinas,  
tan a ciegas Belisario  
cortesmente me servía

2785 y Teodora me envidiaba;  
un papel, que me escribía  
Belisario, me quitó,  
y viéndose aborrecida  
de tu vasallo leal  
2790 convirtió su amor en ira.  
EMPERADOR: Calla Antonia, calla Antonia,  
más palabras no repitas,  
que las creo y me atormentan.  
¡Mal haya el rey que derriba  
2795 sin acuerdo y sin firmeza  
al hombre de quien se fia!  
Murió el mayor capitán  
que las naciones antiguas  
ni venideras tendrán.  
2800 Vengue en mis entrañas mismas  
el cielo su mal. Teodora  
repudiada y abatida  
ha de ser, y sola Antonia,  
porque él la amó, será mía.  
2805 ANTONIA: Eso no; que vendré a menos.  
EMPERADOR: ¿Por qué?  
ANTONIA: Tuvo Roma invicta  
muchos Césares y sólo  
un Belisario.  
EMPERADOR: Altas piras  
2810 y túmulos honorosos  
honras varias y exquisitas  
le haré en su muerte.  
ANTONIA: Ya es tarde.  
EMPERADOR: No me niegues.  
ANTONIA: Soy muy fina.  
EMPERADOR: Bien le quise yo.  
ANTONIA: No hiciste.  
EMPERADOR: Su virtud amé.  
ANTONIA: Es mentira.  
2815 EMPERADOR: Engañéme.  
ANTONIA: No eres cuerdo.  
EMPERADOR: Tuyo seré.  
ANTONIA: Mal porfías.  
EMPERADOR: Amaré.  
ANTONIA: A Teodora puedes.  
EMPERADOR: Fue desleal.  
ANTONIA: No la olvidas.  
EMPERADOR: Ya la repudio.  
ANTONIA: La adoras.

2820 EMPERADOR: Mataréla.  
 ANTONIA: No me obligas.  
 EMPERADOR: Sola Antonia...  
 ANTONIA: No me nombres.  
 EMPERADOR: ¿Qué temes?  
 ANTONIA: Que solicitas...  
 EMPERADOR: ¿Qué?  
 ANTONIA: Mi muerte.  
 EMPERADOR: No la temas.  
 ANTONIA: Miro ejemplos.  
 EMPERADOR: Y fe miras.  
 2825 ANTONIA: Fui de Belisario.  
 EMPERADOR: Y yo.  
 ANTONIA: Si más fuiste...  
 EMPERADOR: ¿Qué?  
 ANTONIA: Homicida.  
 EMPERADOR: Te estimaré.  
 ANTONIA: Soy constante.  
 EMPERADOR: ¿No me querrás?  
 ANTONIA: ¡No en mis días!  
 EMPERADOR: ¿No has de amar?  
 ANTONIA: ¡No!  
 EMPERADOR: Pues acabe  
 2830 en tu firmeza y su vida  
 el ejemplo mayor de la desdicha.

*Vanse*

**FIN DE LA COMEDIA**